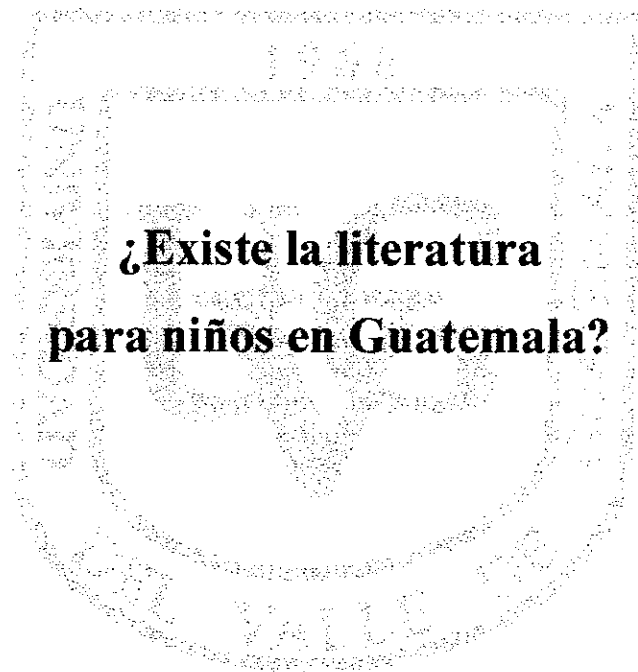


001905

# UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

Departamento de Letras



**Pierina María Piedra Santa Abud**

**BIBLIOTECA  
DE LA  
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA**

**Guatemala 2002**

**¿Existe la literatura  
para niños en Guatemala?**

---

# UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

## **¿Existe la literatura para niños en Guatemala?**

Trabajo de investigación  
presentado por  
Pierina María Piedrasanta Abud  
para optar al grado académico de  
Licenciada en Letras

Guatemala  
2002

---

## Hoja de Firmas

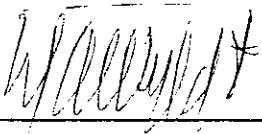
Asesor de tesis



---

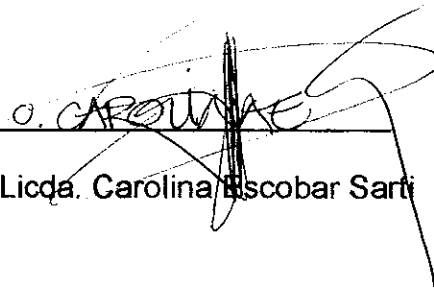
Lic. Orlando Falla Lacayo

Tribunal de tesis



---

Lic. Gustavo Adolfo Wyld



---

Licda. Carolina Escobar Sarti



---

Lic. Orlando Falla Lacayo

# INDICE

PREFACIO.....	IV
RESUMEN.....	V
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. BREVE HISTORIA DE LA LITERATURA PARA NIÑOS EN GUATEMALA..	2
III. LITERATURA PARA NIÑOS.....	7
A. ¿Qué es la literatura?.....	7
B. ¿Qué es literatura para niños, según los adultos?.....	8
C. ¿Qué es literatura para niños, según los niños?.....	11
D. ¿Qué es literatura para niños, según los especialistas?.....	12
IV. VALOR, CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DE LA LITERATURA PARA NIÑOS.....	15
A. Valor de la literatura para niños.....	15
B. Características de la literatura para niños.....	17
C. Funciones de la literatura para niños.....	18
V. EL CUENTO EN LA LITERATURA PARA NIÑOS.....	20
VI. CUENTOS PARA NIÑOS DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS.....	23
A. Análisis del cuento “La palomita verde”.....	24
B. Análisis del cuento “Zopilotes Blancos”.....	27
C. Análisis del cuento “Clarín Clarinero”.....	30

VII. CUENTOS PARA NIÑOS DE MARIO PAYERAS.....	33
A. Análisis del cuento “El monstruo de la Calle de Colores”.....	34
B. Análisis del cuento “Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro”.....	37
VIII. TRABAJO DE CAMPO.....	42
IX. CONCLUSIONES.....	49
X. RECOMENDACIONES.....	50
XI. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	51
XII. APENDICE.....	53
A. Encuesta.....	54
B. Cuentos de Miguel Ángel Asturias.....	55
C. Cuentos de Mario Payeras.....	66

## PREFACIO

El presente trabajo pretende demostrar la existencia de la literatura para niños en Guatemala, haciendo énfasis en el valor, características y funciones que tiene esta rama de la literatura. Parte de una visión del cuento para niños escrita por autores guatemaltecos que alcanzaron renombre internacional escribiendo para un público adulto, pero no por ello dejaron de lado la producción de literatura destinada a un público infantil. En este sentido, conocer a fondo la propuesta de Miguel Angel Asturias y Mario Payeras, se convierte en el punto de partida de este estudio.

El tema *¿Existe la literatura para niños en Guatemala?* ha sido escogido precisamente por el poco conocimiento que de él se tiene en nuestro país, ya que lamentablemente se sigue fomentando la idea de que la literatura para niños se centra básicamente en obras de escritores que no son guatemaltecos.

Para poder llevar a cabo el trabajo planteado, se realizó una investigación documental en archivos, bibliotecas, hemerotecas, en donde, hay muy poco de material sobre la literatura infantil. Después se realizó un trabajo de campo por medio de entrevistas en las cuales se determinó que sí existe en Guatemala literatura para niños.

Como conclusión de esta investigación, podemos resaltar que autores de la talla de Miguel Angel Asturias y Mario Payeras sí desarrollaron literatura para niños. Por lo tanto se recomienda su valoración, promoción y divulgación

## RESUMEN

Al realizar un trabajo sobre la historia y evolución de la literatura para niños en nuestro país, nos damos cuenta de que ésta es muy poco conocida y producida en el medio nacional, debido a la falta de interés que se tiene por desarrollar el gusto por la lectura, la que funciona como un medio de expansión de la creatividad y sensibilización humana en nuestros niños.

La investigación del presente trabajo académico tiene como objetivo primordial, dar a conocer a los escritores guatemaltecos que han hecho cuentos para niños, pero que no son conocidos en nuestro medio por falta de apoyo de entidades educativas, culturales, editoriales, padres de familia, maestros, ya que se enfatiza la lectura como un rol rutinario, obligatorio o de castigo, que sólo se emplea para reforzar conocimientos obsoletos, los cuales no enriquecen la educación integral de nuestros niños, que verdaderamente debe fomentarse en nuestro país.

Realizada la investigación del trabajo de campo, se comprobó que sí existe en Guatemala escritores que buscan plasmar en su trabajo, las características de la literatura para niños, que destinan sus obras literarias a un público infantil, sin hacer de éstas una lectura que minimice las capacidades de los niños, pues son ricas en vocabulario, lenguaje literario, en descripciones creativas de personajes fantásticos o reales, historias divertidas que se adaptan al nivel del proceso mental del niño, porque los cuentos son breves, con lenguaje adecuado para cada edad, la trama es presentada de una forma simple, y que marca sobre todo una identidad nacional.

Por lo tanto hay que valorar la literatura para niños, porque su aplicación en proyectos educativos, de recreación o de apoyo social, propiciará en un futuro muy cercano, guatemaltecos con una formación integral, preparados en la apreciación de las artes, la cultura y la educación, y sobre todo en el arte de la literatura. Como consecuencia social de esta acción, tendremos menos analfabetismo en nuestra nación, pues la literatura para niños proporcionará las bases para desarrollar una libertad de expresión y de creación.

## I. INTRODUCCION

Es importante que la educación en Guatemala retome su papel como formadora de una educación integral en el ser humano, lo que viene a ser una de sus finalidades. Sin embargo, por razones sociales o políticas, ésta no ha podido desarrollarse de acuerdo a sus funciones en nuestro país. Al pasar los años, los maestros han detectado que uno de los problemas que presentan los estudiantes actualmente es la carencia de interés y motivación por leer, que la lectura sí puede ayudar en la formación de las personas, y de la importancia que ésta tiene como ente de apoyo al avance y progreso de la educación en todos los niveles. Para tratar de resolver este problema, hace ya algunos años que los maestros se ven en la necesidad de buscar las mejores metodologías y libros para acercar al estudiante a la lectura, su interés y demanda en la búsqueda de material escrito por guatemaltecos con la condición de que el libro que se lea debe gustar al estudiante para poderle dar las bases de adquisición del hábito lector. Así se han formulado proyectos en instituciones públicas y privadas en donde se enfatice la importancia de la lectura desde los primeros grados de la educación formal. Con esta demanda ha surgido la necesidad de buscar escritores que verdaderamente gusten a los niños y adolescentes, para que se aficionen por la lectura. Así se da la búsqueda de éstos escritores pero, a la vez, se plantea el siguiente problema: el porqué muchas de estas lecturas escritas por autores que “escriben para niños” no gustan a los niños. Es entonces cuando nos planteamos la siguiente interrogante: ¿existe verdaderamente la literatura para niños en nuestro país?

Es a partir de esta pregunta que desarrollaremos el presente trabajo, partiendo de qué es lo que les gusta a los niños en la lectura. La tesis, entonces, estará conformada por un trabajo de investigación documentada y un trabajo de investigación de campo, con la finalidad de indicar si verdaderamente existe o no existe la literatura para niños en nuestro medio.

El trabajo de investigación documentada servirá para establecer la existencia y evolución de la literatura para niños. El trabajo de campo, para validar las característica que debe tener toda obra literaria para niños. Todo este proceso de investigación nos llevará a la conclusión más importante del trabajo.

## II. BREVE HISTORIA DE LA LITERATURA PARA NIÑOS EN GUATEMALA

Durante los siglos XIX y XX, América Latina empieza a trazar un camino en el campo de la literatura para niños como medio de expresión estética. Así se dan cita investigadores, ilustradores y escritores de la rama, quienes empiezan a centrar su trabajo en la publicación de obras literarias para niños, porque saben del valor e importancia que ésta tiene. Por ello encontramos en México a Amado Nervo con *Poesía para niños*, a Juan de Dios Peza con *Tradiciones y leyendas mexicanas*; en Chile, a la maestra y escritora Gabriela Mistral con *Poesías y rondas infantiles*; en Argentina, a Germán Verdiales con *Nuevo ritmo infantil*; en Colombia, al maestro Rafael Pombo con *Cuentos pintados*; en Nicaragua, a Rubén Darío con su poema *Margarita Debayle*; en El Salvador, a la poetisa Claudia Lars con su libro *Tierra de infancia*; y en Guatemala... ¿a quiénes tenemos como representantes de la literatura para niños?

La primera huella que se halla sobre la existencia en nuestro país de la literatura para niños son *Los libros premio*, publicados en 1895, y editados en Guatemala durante el gobierno de Reina Barrios. *Los libros premio* constituían una serie de artículos para niños, bajo la dirección de Joaquín Méndez. Sin embargo estos libros fueron impresos por Manuel Mejía Bárcenas en Estados Unidos. Estos dos volúmenes eran el premio que se les otorgaba a las escuelas públicas de entonces. Sin embargo, en los archivos y bibliotecas públicas de Guatemala, no existe ni un solo ejemplar de este material.

Nos acercamos al siglo XX, en donde aparece el primer gran escritor de libros para niños en Guatemala: Daniel Armas. Armas nace en Quetzaltenango en 1897 y muere en 1984. Escribió el primer libro de poesías para niños *Mi niño* en 1926, que constituye el primer libro para niños publicado en Guatemala. Daniel Armas es también autor del libro *Barbuchín*, escrito en 1940. *Barbuchín* es el libro para niños más difundido en Guatemala, con más de cuarenta ediciones, por lo que se constituye en el primer gran clásico de la literatura para niños a nivel centroamericano. *Barbuchín* consta de 56 lecturas, canciones y poemas para niños. El objetivo que se planteó Armas con este libro fue el de infundir el amor por la lectura en los niños. *Barbuchín* fue ilustrado por uno de los primeros ilustradores de libros para niños en nuestro país, y uno de los más grandes que ha tenido Guatemala, el maestro Enrique de León Cabrera (1915-1998). Cabrera tuvo influencias del trabajo que realizó Walt Disney en Estados Unidos, sobre todo su influencia se debe al impacto que causó en él la película *Fantasia*. Además de ello, Enrique de León Cabrera fue el creador de

*Velloncito*, ilustración del personaje principal de la *Revista Alegría*, de la cual se tratará más adelante. A partir de la segunda década del siglo XX, Armas y de León Cabrera publican una serie de obras literarias o ilustradas en los diferentes géneros literarios. Su trabajo creativo fue un aporte a la valoración del arte en las ramas de la literatura y de la ilustración para niños en nuestro país, pues miles de guatemaltecos leyeron o aprendieron a leer con *Barbuchín*. Actualmente *Barbuchín* es el único libro para niños en Guatemala que ha podido trascender las diferentes generaciones de guatemaltecos, que hasta la fecha estas personas se identifican o recuerdan las lecturas creadas por Armas, o el sello que identificó a de León Cabrera por sus ilustraciones tan representativas para los niños.

Continuando con el estudio, aparece uno de los representantes más importantes de este movimiento en lo que respecta a al teatro guatemalteco, el maestro Manuel Galich. Galich nace en 1913 y muere en 1984. La obra teatral de Galich se preocupa principalmente por abordar y exponer temas sociales y reales, que fueran representativos para los jóvenes, y no para niños; pues consideraba que este público era muy difícil para la visión que él plasmaba como dramaturgo. En su carrera como escritor y político, fue nombrado Ministro de Educación Pública en el gobierno de Arévalo, e impulsó y apoyó la producción literaria para niños por medio de la *Revista Alegría*. En el gobierno de Jacobo Arbenz, fue Ministro de Relaciones Exteriores. Galich escribe obras de teatro desde 1930, pero es a partir de 1962, cuando Galich vive en Cuba por razones políticas, y escribe más obras teatrales dirigiendo el departamento de Teatro de la Casa de las Américas. Como muestra de su trabajo teatral está su obra *Teatrinos* que fue editada y publicada en Cuba en 1983. *Teatrinos* consta de cuatro obras de teatro para niños y jóvenes. Su teatro tiene tendencias políticas y combativas y pone de manifiesto sentimientos como la solidaridad, el compañerismo, el amor al trabajo con los otros; los valores que refleja su obra son socialistas. En el 2002 se hace la primera publicación guatemalteca de este libro en la Editorial Piedra Santa.

Es precisamente la década de la revolución guatemalteca (1944-1954) la que marca el nacimiento de la literatura para niños en nuestro país, especialmente con la publicación de la *Revista Alegría*.

Marcada la apertura de esta nueva propuesta de crear literatura de calidad para niños, se abre una brecha en Guatemala para una publicación semanal en esta materia. De 1944 a 1954 reciben mayor apoyo las publicaciones literarias a los niños. En esta época aparece una de las publicaciones de mayor importancia en el mundo editorial guatemalteco, que centra su foco de atención específicamente en los niños, la *Revista Alegría*, bajo la dirección

de Marilena López. En las ediciones de la *Revista Alegría* se dan cita los mejores escritores e ilustradores del momento, y con esta publicación se abre la brecha a la creación literaria para niños. El folklore regional constituido por los cuentos, leyendas, poesías, se comienza a ver reflejado en estas páginas y su distribución era gratuita en toda Guatemala. después de Marilena López como directora, llega a sustituirla Matilde Montoya. Actualmente, en la Hemeroteca Nacional se encuentran unos diez números de la revista que tuvo un ciclo de vida de diez años y que dejó de publicarse por falta de apoyo de los gobiernos.

Después de esta época, la creación literaria infantil cae en un gran abismo de silencio debido a razones de índole política que sucedían en nuestro país.

A medida que vamos descubriendo el trabajo de literatura para niños que se ha realizado en nuestro medio, nos vamos convenciendo de su importancia, pues un gran aporte al avance de la cultura, las artes y la educación en nuestro país. Volvemos a la única publicación periódica que dedicó y concentró su trabajo en los intereses de los niños, la *Revista Alegría*.

Entre 1944 y 1954 se da en Guatemala un florecimiento en la literatura para niños, gracias a la publicación de una revista que reúne a los más connotados escritores e ilustradores para niños de la época, la *Revista Alegría*. Era una revista con orientación literaria dirigida a los niños, y en ella se incluían temas cívicos, morales, cuentos, poemas, juegos, biografías, etcetera. Esta revista en su época, vino a cubrir una gran necesidad en las áreas rurales de nuestro país, porque para ese entonces en Guatemala solo se habían realizado dos publicaciones para niños, y con la *Revista Alegría* muchos maestros comenzaron a trabajarla en sus clases como material de apoyo. La *Revista Alegría* llegó a tener una serie de 60 números publicados. Ninguno de los números publicados de la *Revista Alegría* están fechados, sin embargo a pesar de ser la única publicación literaria para niños no ha habido en nuestro medio una publicación que la iguale, porque fue el centro de apoyo de la literatura para niños en nuestro medio durante la década revolucionaria. La publicación de la *Revista Alegría* se canceló por falta de apoyo económico del Ministerio de Educación Pública. Es desalentador que en los archivos del Ministerio de Educación Pública no se encuentre ni un solo número de estas publicaciones y, que en la Hemeroteca Nacional actualmente existan solo dos libros que contienen seis revistas cada uno, sin tener una secuencia cronológica de su publicación, ni un registro de su elaboración, por lo que es difícil llegar a tener la información de todas las personas (editores, ilustradores, escritores, maestros) que colaboraron con la misma.

Continuando con la investigación, encontramos a otro escritor guatemalteco que dirigió parte de su obra literaria a los niños, el maestro Ricardo Estrada. Estrada nace en 1924 y muere en 1976; es uno de los cuentistas más destacados que ha tenido Guatemala. Estrada escribió teatro y lecturas para niños, todos sus relatos fueron inspirados de la tradición oral popular. En 1938, Estrada se gradúa como Maestro de Educación Primaria y va a trabajar al área rural; esta experiencia con los niños es crucial en su formación como escritor, ya que en su producción literaria refleja los ambientes rurales, la forma de hablar, las creencias, las tradiciones y costumbres de nuestro país. Es durante sus primeros diez años como escritor para niños que publica *Tío Conejo y Tío Coyote*, historias son tomadas de la tradición oral, con las cuales haría un libro de lectura para tercer grado de primaria, y que después serían adaptadas al teatro para niños por René Molina, al igual que una adaptación de las historias del Popol Vuh para niños bajo el nombre de *Estampas del Popol Vuh*. En su primera obra de teatro para niños *Tres Juguetes*, Estrada marca un estilo pedagógico y aleccionador, y por último, en el *Ratón Pérez*, obra compuesta por veinte piezas teatrales para niños, logra llegar a niños y adolescentes por su diversidad temática. La razón por la que Ricardo Estrada escribió teatro fue para darle otra visión al concepto que se tenía en su época del teatro escolar, el cual era aplicado en los actos académicos y cívicos de las escuelas. Estrada quería representar un teatro placentero, divertido y sobre todo con fines estéticos para que los niños valoraran las artes. Ricardo Estrada, después de haber escrito para los niños, comienza a escribir obras literarias para adultos y a partir de ese momento no vuelve a escribir literatura para los infantes, sin embargo su aporte es muy importante porque plasmó en el papel las historias y cuentos de la tradición oral, historias que hoy en día se siguen leyendo.

Nos encontramos luego con Angel Ramírez (1922-1999), autor de una serie de poemas para niños que publicó en diferentes medios de comunicación social. Sin embargo, el mérito que tiene este autor es que, gracias a él, se incluyó oficialmente en el pensum de estudios de las carreras de Magisterio, la cátedra de *Literatura Infantil*, lo que vino a constituir un aporte en la valorización de la literatura para niños, y que ha motivado a los docentes que imparten este curso a investigar más sobre el tema.

Así, muchos más autores han dejado su huella en el camino de la literatura para niños, como es el caso de Angelina Acuña, Oscar de León Palacios, Adrián Ramírez Flores, Rubén Villagrán Paúl entre otros. Sin embargo, los problemas sociales de nuestro país han afectado el desarrollo de todas las artes como formas de expresión, por lo que en las décadas de 1970 y de 1980 hay en Guatemala una anulación en la producción literaria para niños. A pesar de

ello, muchos de nuestro escritores que viven en el exilio continúan con su pluma creadora. Tal es el caso de Luis Alfredo Arango (1935-2001). Poeta, escritor y además maestro, gana el Premio Nacional de Literatura en 1988. Su obra para niños consta de cuentos y leyendas adaptadas de la tradición oral y una novela. La novela *El país de los pájaros* en 1992, es la primera novela para niños de Arango. En ella relata la historia de Subalguá, un niño que puede convertirse en el pájaro que quiera. Esta obra fue publicada en México, por la Secretaría de Educación Pública, en la colección de Libros del Rincón. Su éxito fue tal, que en dos años se hicieron dos reimpresiones de 70,000 ejemplares. Esta novela constituye la primera novela para niños publicada por un escritor guatemalteco. En nuestro país aún no se ha realizado ninguna edición de *El país de los pájaros*.

Leonel Méndez D'Avila (1939-1998) como hombre de letras, dirigió la Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1970-1971). Como escritor obtuvo varios premios centroamericanos y latinoamericanos en los géneros literarios de teatro y narrativa. Escribió únicamente dos obras para niños *Historias del Popol Vuh para niños del año 2000*, en 1980, e *Historias de nahuales y despojos, relatos quichés para jóvenes de una época infame*, en 1990. Con esta última obra, en 1990 merece el 1er. Premio de Casa de las Américas en Cuba, en la categoría de literatura para niños y jóvenes. Esta es una de las pocas obras para niños que es premiada internacionalmente.

Hace su aporte a nuestra literatura para niños el maestro Francisco Morales Santos, quien recibe el Premio Nacional de Literatura en 1999; su obra para niños está constituida básicamente por poemas, y su libro *Ajonjolí*, publicado en 1997, viene a ser parte de sus historias hechas poemas, en donde está presente la musicalidad de la palabra. Actualmente es una obra difícil de conseguir debido a que solo se hizo una edición por una editorial extranjera. Esperemos que nuevamente sea publicada para no perderla de vista y olvidarla.

Para terminar con esta breve historia de la literatura para niños, nos encontramos con dos escritores importantes en el medio intelectual de este nuevo milenio, Humberto Ak'abal que ha escrito *Poesía para niños*, y Mario Monteforte Toledo autor de *Pascualito*. Es de valorar en ambos escritores el aporte que dejan en la literatura guatemalteca para un público adulto, en el esfuerzo que han realizado por incursionar en la literatura para niños, pero surge una interrogante ¿Será que Ak'abal y Monteforte escribieron literatura para niño? La respuesta la encontraremos con el paso del tiempo, por ahora solo nos queda empezar con la búsqueda de los nuevos escritores guatemaltecos que dirigen su mirada al mundo de los infantes, y ver que rumbo toma la literatura para niños en Guatemala en el transcurso de este siglo.

### III. LITERATURA PARA NIÑOS

«Para los niños trabajamos,  
porque los niños son  
los que saben querer,  
porque los niños son  
la esperanza del mundo.»

*José Martí*

#### A. ¿Qué es literatura?

Para saber qué es literatura para niños, comenzaremos definiendo ¿qué es literatura?. En libros y diccionarios, encontramos que, para Andrés Amorós (1991:11),

«La literatura es el placer que obtiene alguien cuando esta leyendo lo que otro ha escrito.»

Según el *Diccionario de la lengua española* (1992: 1265),

«El arte que emplea como instrumento la palabra. Comprende no solo las producciones poéticas, sino también las obras en que caben elementos estéticos, como la oratoria, didácticas, históricas. Es un conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género.»

En el *Breve diccionario etimológico de la lengua española* (1995: 89), encontramos que literatura es el

«Conjunto de los escritos que tienen elementos estéticos, que tienen valor artístico; arte que emplea como instrumento la palabra. »

La literatura es parte de la identidad y de la cultura de un pueblo. En ella se expresan muchos escritores que con su ideología han cambiado el rumbo de la historia mundial.

La gran mayoría de las obras de la literatura están enfocadas y dirigidas a un público adulto pensante, que posee o empieza a formar su autonomía intelectual. Sin embargo, dentro de esta gran producción literaria, ha abierto brecha una de las grandes ramas de la literatura: la literatura para niños, que va enfocada al pequeño lector, al niño. Entonces, a partir de aquí, nos preguntamos ¿Qué es Literatura para niños?

Para tener un panorama del concepto que se tiene sobre literatura para niños, se entrevistó a escritores, ilustradores, maestros y personas cuyo trabajo se relaciona con niños.

## B. ¿Qué es literatura para niños, según los adultos?

«Que un adulto le lea a un niño. La literatura no puede ser leída por el infante porque a esa edad no la puede comprender. Para el nivel de los niños no hay literatura infantil, porque el niño aún no tiene conceptos, porque para interpretar la literatura debe tener vivencias y experiencias.

La literatura infantil es indirecta porque la leen los padres o los maestros a los niños.

La literatura para niños es escrita por adultos y el adulto es el que decide a que público quiere dirigir su obra de acuerdo a sus intereses. Además, porque el adulto maneja la letra, el significado y el referente, y porque se supone que es perfecta su escritura. Lo correcto es literatura para niños y no literatura infantil.»

*Roberto Piedrasanta Durini*  
(Ilustrador de libros para niños)

«Es aquella que cuenta con obras literarias que agradan a los niños porque están de acuerdo con los intereses y gustos de los niños, y que presentan y desarrollan en ellos todos los matices emocionales como el amor, comprensión, tolerancia, etc. La literatura es una lectura que va dirigida al aspecto emocional de la gente.»

*Esperanza de Castañeda*  
(Autora de textos)

«Es un trabajo literario escrito que surge de la imaginación y que tiene como lector a un niño. Esta literatura tiene una serie de requisitos que van de acuerdo a los intereses de los niños.»

*Carlos Ansótegui*  
(Cuenta-cuentos, español)

«Es una literatura hecha por los niños o para los niños, se usa indistintamente. Su característica va a depender de la edad del niño, y los juegos e intereses del momento que el niño vive.»

*Irene Piedra Santa*  
(Escritora y editora de libros para niños)

«Cualquier ilustración o texto que genere una interpretación, que produzca un significado estético en la mente del niño.»

*Regina de Rodríguez*

*(Coordinadora de proyectos educativos, Prensa Libre)*

«Es una obra narrativa que por su tema, el tipo de personajes o por la manera en que transmite ideas y sentimientos, está dirigida a los niños por medio de la palabra escrita o hablada.

Tiene una intención estética, incluye un mensaje y tiene la finalidad de expresar o sugerir alguna idea a través de la forma o el contenido.»

*Mercedes Blanco*

*(Cuenta-cuentos, cubana)*

«El concepto ha cambiado constantemente, por las etapas históricas en las que los adultos concebían a la niñez. En Europa es diferente el concepto que en América.

Literatura infantil no se puede definir exactamente ni en edad ni en temática, sino que en cuanto al tratamiento del lenguaje, de ahí que todos los temas son aceptados. Por ello a veces se le llama literatura infanto-juvenil para personas en formación de ser lectores.»

*Ariel Ribeaux*

*(Escritor de libros para niños, cubano)*

«Es el disfrute de las historias leídas o contadas, en donde la magia, la creatividad, el ideal y la imaginación se dan cita. La literatura infantil se da de acuerdo al contexto social de los países y por ello reflejan formas de pensar como parte de la identidad de un lugar. Los diferentes géneros y la diversidad de la temática son las que invitan a los niños a leer los libros. Si estos libros los leen niños entonces es literatura infantil.»

*Yolanda Colom*

*(Escritora)*

«Es el arte de expresar por medio de la palabra escrita o hablada, diversidad de relatos fantásticos que son dirigidos especialmente a niños, y que manifiestan emociones y sentimientos peculiares de los mismos.»

*Eva Sandoval*

*(Maestra)*

«Es un arte por medio del cual los niños empiezan a descubrir la riqueza de la lengua y disfrutan de la imaginación y de los seres ficticios y reales que el autor plasma en la obra.»

*Marlene Conchas*  
(*Maestra*)

«Es una lectura dedicada al niño, con características que llenan los intereses de los niños para atraerlos.»

*Rebeca Galindo*  
(*Psicóloga*)

«La literatura infantil y juvenil es un género que está muy bien establecido por su contribución a la formación de lectores. Literatura infantil es el acervo de obras en poesía y prosa que se escriben algunas veces pensando en los niños, otras veces no se escriben para ellos pero a los niños les gusta. La literatura infantil siempre ha existido desde que existe la tradición oral. La literatura infantil se dedica a los niños y se diferencia de la literatura para adultos porque hay mucha fantasía, imaginación, expresividad y elementos mágicos.»

*Martha Sánchez*  
(*Promotora de lectura*)

«Es el conjunto de obras literarias que satisface los intereses y las necesidades de los niños y niñas. Estas obras poseen calidad ética y estética.»

*Ethel Batres*  
(*Licenciada en letras*)

«Es cualquier tipo de literatura de fácil comprensión e interpretación para los niños.»

*Erwin Soto*  
(*Editor*)

Teniendo ya el criterio de personas adultas sobre lo que es literatura para niños, el trabajo de investigación se dirige al público más importante: los niños. Se ha elaborado una encuesta dirigida a los niños, sobre lo que es literatura para niños. En esta parte de la investigación, se entrevistó a niños y niñas de 9 y 10 años de edad, que cursan el tercer grado de primaria. La razón del grado académico y la edad es porque se pensó que los niños ya

tienen acceso al lenguaje oral y escrito, lo que sería un poco dificultoso con niños de menor edad; y no fueron mayores a esta edad o grado porque muchos de los niños están comenzando su etapa de adolescencia.

### **C. ¿Qué es literatura para niños, según los niños y niñas?**

«Son los cuentos creativos y divertidos.»

*Pablo Villegas, 9 años*

«Un cuento divertido y con personajes chistosos.»

*Fernando Saravia, 9 años*

«Cuentos divertidos.»

*Andrés Mora, 9 años*

«Una lectura hecha para niños.»

*José Aníbal, 9 años*

«Es una lectura apta para niños de todas las edades.»

*Jeffro, 9 años*

«Lectura para toda la familia.»

*Estuardo Martínez, 9 años*

«Es algo que ayuda a los niños.»

*José López, 9 años*

«Lectura para los niños.»

*José Villatoro, 9 años*

«Que uno entienda todo el cuento.»

*Pablo Pinto, 9 años*

«Es lectura para niños menores.»

*Sebastián Valle, 10 años*

«Para que lo lean los niños.»

*Rodrigo Overal, 9 años*

«Yo creo que es un cuento para niños.»

*Mynor Azurdia, 9 años*

«Que es agradable el cuento.»

*Mario Gaitán, 9 años*

«Relatos antiguos bonitos, como Pinocho.»  
*Miguel de Jesús, 9 años*

«Que es apto para mi edad.»  
*Mario Mejicanos, 9 años*

«Es una historia donde tiene imaginación.»  
*Carlos Humberto, 9 años*

«Son los cuentos que leo.»  
*Adriana Torres, 9 años*

«Son las historias que me cuenta mi mamá.»  
*Paola Muñoz, 10 años*

«Es lo que la maestra nos deja leer en la clase.»  
*Rita Paredes, 9 años*

«Son las historias que leo en los libros de idioma o en la prensa.»  
*Luisa Fernanda, 10 años*

Para tener una mejor idea acerca de lo que se concibe como literatura para niños, y para poder concretar ideas y pensamientos, a continuación cito a otros investigadores que han estudiado este tema:

#### **D. ¿Qué es literatura para niños, según los especialistas?**

Juan Cervera (1991: 10-11)

«¿Bastará con que exista un conjunto de obras artísticas que tengan como destinatario al niño para que podamos hablar legítimamente de literatura infantil?...

A la vista de cuanto se acoge bajo esta denominación en el momento actual, cualquier definición de literatura infantil que se formule deberá cumplir dos funciones básicas y complementarias...

Por una parte tendrá que ejercer un papel integrador o de globalización, para que nada de cuanto se considere literatura infantil quede fuera de ella. Por otra, tendrá que actuar como selectora para garantizar que sea literatura.»

Marisa Bortolussi (1991: 11)

«La obra artística destinada a un público infantil.»

Rafael Lapesa (1991: 13)

«Una obra literaria, es la creación artística expresada en palabras, aun cuando no se hayan escrito, sino propagado de boca en boca...

Esta definición, en su sencillez, centra el interés en aspectos fundamentales ya que implica creación, arte, expresión mediante la palabra, y recepción por parte de alguien, para su actualización, aunque no se precise quién sea el destinatario...

El interés y la aceptación del niño pasan por delante de la intención del autor y demás personas que destinan sus obras al niño, y que éste puede aceptar o no. Esta aceptación voluntaria por parte del niño justifica como literatura infantil la que llamamos literatura ganada.»

Las características comunes y no comunes en las definiciones anteriores (niños, adultos y especialistas).

Características comunes:

- a) Literatura que va dirigida al niño.
- b) Va de acuerdo con los intereses del niño.
- c) Transmite ideas y sentimientos.
- d) Tiene diversidad de temática.
- e) Gusta al niño.
- f) Usa la palabra y el lenguaje adecuados a la edad del niño.
- g) Uso de la imaginación y creatividad.
- h) Una obra escrita artísticamente.
- i) Puede ser escrita o narrada oralmente.
- j) Debe ser aceptada por los niños.
- k) Es estética.
- l) Es divertida.
- m) Literatura que entienden los niños.

Características no comunes:

- a) Escrita por adultos.
- b) No es lo mismo literatura infantil que literatura para niños
- c) Produce en la mente del niño un significado estético.
- d) Es literatura para niños si los libros leen los niños.
- e) No se define ni por edad ni por temática.
- f) Es ética.

Al tener las definiciones y conceptos de diferentes autores, y las características comunes y no comunes obtenidas de los entrevistados, definamos lo que es literatura para niños:.

Es una obra literaria creada pensando en el niño. Refleja y manifiesta situaciones similares a las que viven los niños. Está escrita de acuerdo a los intereses de cada edad, y en ella se pone de manifiesto la creatividad y la imaginación del autor para poder captar la atención del niño. La literatura para niños es la obra con creación literaria y estética, que

tiene como objetivo específico llegar al niño con el compromiso de que al niño le guste y entienda lo que lee.

Los personajes de las historias son diversos; su lenguaje y trama son sencillos para el niño, pero estos aspectos representan para el autor un verdadero reto porque él tiene que expresar, con palabras sencillas, las ideas complejas y geniales que concibe en su mente. La literatura para niños tiene diferentes características de acuerdo con lo que quiera manifestar el autor; por ejemplo: unos quieren transmitir un mensaje o moraleja, otros sólo quieren que el niño se divierta, otros buscan que el niño se entretenga, otros experimentan conectarse con el niño por medio del manejo del lenguaje escrito, etc.

La literatura para niños persigue que el niño se acerque al mundo de las ideas por medio de la fantasía o de la realidad, pero sobre todo deja una huella o marca que invita al niño a conocer y experimentar, y lo acerca al mundo de la lectura y la literatura por medio de los libros que están dirigidos a su persona.

Es el niño el que da la pauta de lo que le gusta y lo que no le gusta de las lecturas para su edad; de ello depende lo que pueda conceptuarse como literatura para niños. El único requisito que debe tener la literatura para niños es que le guste al mismo niño. Los niños saben qué es lo que les gusta de las lecturas para su edad, pero el problema es ¿cómo lo explican?.

Actualmente, para referirse a este género de literatura, se usa indistintamente el nombre de literatura para niños o literatura infantil. En países como Brasil, Colombia, Uruguay, México o España, en donde hay instituciones que apoyan las ediciones de libros para niños, califican el oficio como literatura infantil. Sin embargo, el nombre que se utilizará en este trabajo para definir este campo de la literatura en general es *literatura para niños*. La razón es porque son personas adultas las que escriben para los niños, por lo que literatura infantil será la que escriben los niños. En la literatura para niños, son adultos los que escriben, con calidad literaria y estética, obras que van dirigidas a los niños, y que, de acuerdo con los intereses de los pequeños, ésta debe llenar ciertas características para que sea llamada literatura para niños.

En el presente trabajo no se usará el término literatura infantil debido a que los niños, cuando escriben, carecen muchas veces de un amplio vocabulario, de una buena redacción, de cómo transmitir las ideas, etc., porque están en la etapa de acercamiento y de formación del lenguaje oral y escrito.

## IV. VALOR, CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

«Cuando un niño lee  
no está haciendo algo  
se está haciendo alguien.»

*Pedro Laín Entralgo*

La importancia que tiene la literatura para niños es que crea el hábito de la lectura, forma lectores, acerca los niños a los libros, desarrolla destrezas de pensamiento y ayuda a formular y emitir juicios críticos.

La recuperación y valorización de la literatura para niños es una de las armas que nos ayudan a sensibilizar a los niños desde una edad temprana. La literatura cultiva en los niños sus sentimientos, a fin de expresarlos correctamente; además de ello, la literatura para niños ayuda a estimular el uso de un lenguaje correcto, así como su adquisición. Lo más importante es que, por medio de ella, el niño aprende a valorarse como ser humano y desarrollarse ante una sociedad exigente y consumidora, en donde el niño tendrá que valorarse y valerse por sí mismo.

Para tener una idea del papel que tiene la literatura para niños en la formación y desarrollo del individuo, se estudiaron los siguientes aspectos:

### **A. Valor de la literatura para niños**

Uno de los aspectos esenciales para valorar la importancia de la literatura para niños consiste en que constituye una forma de expresión (comunicación), independientemente de que sea realizada por adultos para los niños, o de los niños para los adultos.

Además, la literatura para niños ayuda al infante a desarrollarse en los aspectos psicológico, cognitivo y social.

#### **Psicológico:**

- \* El niño se identifica con los personajes, con la historia o con los sucesos.
- \* La imagen del niño se ve proyectada como referente directo.

- \* Desarrolla en el niño la imaginación, la creatividad y potencializa el talento.

### **Cognitivo:**

- \* Desarrolla en el niño el lenguaje verbal y el no verbal.
- \* Desarrolla destrezas de pensamiento como el análisis y la síntesis.
- \* Ayuda al niño en la formación del criterio propio.
- \* Desarrolla la capacidad de emitir juicio y valoración.
- \* Crea en el niño el gusto por lo estético.
- \* Ayuda al niño en su proceso de alfabetización.

### **Social:**

- \* Ayuda al niño a formar parte de una identidad que abarque los aspectos nacionales, raciales, sociales, populares, folklóricos y tradicionales.
- \* Forma parte indisoluble en la formación integral del individuo, en la sociedad donde se desarrolle.
- \* Es una herramienta básica de la educación no formal.
- \* Ayuda al niño a descubrir las raíces folklóricas de su propio país.
- \* Revela o proyecta las tradiciones y costumbres del país al que pertenece.
- \* Es proveedora y formadora de una identidad nacional.
- \* La literatura para niños muestra una forma de pensar o ideología.
- \* Ayuda a la formación de alfabetizados como apoyo al acceso de una cultura.
- \* Es reflejo de las circunstancias que vive un país en una época determinada.
- \* Ayuda al niño a desarrollar el gusto por lo estético.
- \* Ayuda al niño en su progreso en la escuela.
- \* Estimula la imaginación y la creatividad, por lo que las historias leídas son más vivenciales en los niños que si se las presentan en una película.
- \* La literatura para niños es parte de la cultura que los libera de la exclusión; el niño que lee tiene la capacidad de desarrollar ideas, y perfila en él el sentido crítico de la acciones que se realizan en la escuela y el hogar.
- \* Las generaciones de niños que leen literatura para niños son liberados de la etapa de deshumanización por la que atraviesa el mundo y, con ello, pueden formar un mundo mejor.
- \* En la literatura, los niños encuentran soluciones a sus problemas.
- \* La literatura para niños tiene un papel muy importante en el desarrollo de una cultura nacional, porque forma éticamente a los futuros ciudadanos.
- \* La literatura para niños contribuye en el desarrollo del lenguaje del niño y en el conocimiento de su propia lengua.

## B. Características de la literatura para niños

- \* Tiene un propósito: dejar una moraleja o simplemente entretener, que es la característica primordial del cuento.
- \* Genera en el niño una expectativa.
- \* Los personajes de las historias son representativos del mundo de los niños.
- \* La trama es simple, y puede llegar a ser compleja de acuerdo con la evolución del conocimiento en el niño.
- \* Utiliza un vocabulario sencillo y simple para el niño, adecuado a su edad.
- \* Tiene una estructura gramatical para expresar ideas y acciones concretas, con claridad y precisión
- \* Las historias o sucesos de las narraciones, los poemas, el teatro, etc., están escritos de acuerdo con el interés del niño según su edad.
- \* Los personajes de las historias son peculiares y reflejan de algún modo la forma de ser o de actuar de un niño. El niño se ve reflejado y se identifica con los personajes característicos de la psicología infantil.
- \* La literatura para niños debe poseer una extraordinaria calidad literaria pues su público es más exigente y debe invitar al niño a leerla.
- \* Deja, en muchos casos, un mensaje implícito o explícito.
- \* Las rimas y los trabalenguas, gracias al goce estético que proporcionan al niño, hacen que éste los aprecie y valore.
- \* Está llena de fantasía por un lado, y por el otro lado, puede reflejar la realidad latente en la que vive el niño.
- \* Es ilustrativa.
- \* Es recreativa.
- \* Es placentera.
- \* Posee valor literario.
- \* Posee valor artístico.
- \* Utiliza o emplea un lenguaje descriptivo, narrativo, a base de diálogos ó gráficas, o usa ambos a la vez.
- \* Estimula el desarrollo del lenguaje oral y de los lenguajes no verbales.
- \* Estimula la imaginación y la creatividad.
- \* Estimula al niño a gozar de la lectura y, por lo tanto, lo divierte y lo forma como futuro lector.
- \* La narración es clara, precisa y concreta; no puede ser compleja para poder llegarle

- al niño.
- \* Tiene un fin lúdico.
  - \* Tiene como fin entretener o educar/enseñar.
  - \* Establece una conexión entre el autor y el niño.
  - \* A los niños les gustan mucho los diferentes tipos de cuentos (reales, fantásticos, de hadas, etc.) de acuerdo con su edad.
  - \* Los cuentos de la literatura para niños son breves precisamente porque la atención de los niños es breve y se distraen con facilidad.
  - \* Los formatos de los libros para niños, el diseño y la confección que se utilizan para hacerlos es variado; esta variedad sirve para estimular al niño a leer el libro.
  - \* Es un medio de transferencia de experiencias por parte del adulto (escritor) para el niño (lector).
  - \* Recrean al lector.
  - \* Terminan con finales felices o todo el problema se resuelve favorablemente, porque trata de hacerle ver al niño que todos los problemas se pueden solucionar en la vida real.

### **C. Funciones de la literatura para niños**

- \* Entretener y divertir.
- \* Generar una motivación hacia otras áreas del conocimiento en general.
- \* Es reflejo de la vida cotidiana del niño: le expone muchos de sus problemas psicológicos, familiares o sociales.
- \* Estimula la creatividad y la imaginación.
- \* Forma un individuo integral, con un bagaje cultural amplio.
- \* Descubre otras culturas, comportamientos, personajes, actitudes y valores ajenos a él.
- \* El cuento induce al niño a adoptar una conducta implantada por una sociedad reglamentaria.
- \* Introduce al niño en los diferentes aspectos que integran la cultura.
- \* Contribuye a los procesos de aprendizaje.
- \* Es una respuesta básica a las necesidades intelectuales, espirituales, emocionales y sensoriales del niño.
- \* La literatura para niños se relaciona con otras manifestaciones de estudio o con otras áreas del conocimiento. Los textos se acoplan a varias manifestaciones artísticas,

como la música, el teatro, la canción, los títeres, artes plásticas, etc.

- \* Hay una riqueza de puntos de contacto entre el niño y la literatura para niños, de acuerdo con las experiencias comunes que por medio de ella se viven.
- \* La lectura individual fomenta y exige del niño disciplina y esfuerzo propio. Esto lo logra sólo cuando la lectura es aliciente para el niño, cuando la motivación es activa.
- \* Hace que el niño goce el lenguaje: hay una asociación entre el lenguaje cotidiano y el lenguaje literario.
- \* Estimula la atención, la concentración, la curiosidad y crea la expectativa.
- \* El niño, a través de la lectura, descubre la existencia de otras formas de pensar y de los diferentes lenguajes que existen.
- \* La literatura para niños ofrece al niño una riqueza de experiencias para su formación integral.

Las funciones que tiene la literatura para niños sólo se pueden llegar a realizar a largo plazo y si el niño está en constante contacto con la literatura dirigida a él.

## V. EL CUENTO EN LA LITERATURA PARA NIÑOS

Sabemos que, dentro de la literatura para niños, encontramos trabalenguas, rimas, coplas, cuentos, leyendas, poemas, etc. Sin embargo, el cuento es el género literario por excelencia para escribir literatura para niños.

Los cuentos son relatos fantásticos breves que, en su origen, fueron narrados de generación en generación, pero que actualmente, por la evolución de las sociedades, han dejado de estar en el lenguaje oral y han sido transportados al lenguaje escrito para preservarlos.

El cuento es el género literario más antiguo, y se ha desarrollado en todos los países del mundo, porque nace de la tradición oral y popular de las naciones. El objetivo primordial del cuento es entretener y, como un valor agregado, deja en su mayoría de veces una enseñanza, que en la antigüedad ayudaba a educar. Desde las fechas más remotas hasta nuestros días, el cuento ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de la literatura mundial, porque los escritores han tomado como fuente los relatos fantásticos y reales para escribir con creatividad sus obras, y en donde el lector pondrá a funcionar su imaginación.

Para Marc Soriano (1995: 188), los cuentos son:

«Breves relatos transmitidos en forma oral, probablemente elaborados en su mayor parte en tiempos prehistóricos, que han sido registrados, reelaborados y reagrupados a partir de la invención de la escritura y finalmente difundidos exitosamente a través de la imprenta. Actualmente se los considera una literatura popular funcional, que, por medio de ficciones, enuncia y recuerda las leyes fundadoras de una sociedad (como ser la prohibición del incesto, las normas del parentesco o los vínculos entre los vivos y los muertos) con el fin de asegurar su cohesión.

De ahí las semejanzas en cuanto a los temas y la enorme cantidad de variantes en los tratamientos que se presentan entre una civilización y otra, y que corresponden a la particular experiencia que, con respecto a ese tema, tiene cierto pueblo en cada momento determinado de su historia.»

Brioschi y Di Girolamo (1996: 203) expresan:

«La diferencia principal entre largo y corto radica probablemente en que, en el género breve, el oyente tiene la posibilidad de controlar con la memoria de forma total o casi total todos los elementos narrativos presentados, mientras que eso no puede producirse en igual

medida en una narración larga como una novela, que puede incluir bastas digresiones, elementos, elementos accesorios o redundantes, etc. Pero también se da una diferencia en la modalidad de la recepción: es posible leer o escuchar un cuento de una tirada; leer o escuchar una novela normalmente requiere, por su extensión, efectuar pausas.»

Desde los relatos antiguos del mundo oriental, pasando por la evolución que ha tenido el cuento en el mundo occidental, se ha comprobado que tiene un valor perenne porque podrá seguir existiendo, entreteniendo y enseñando a las generaciones a través de las épocas, y cada una de las generaciones podrá, de igual manera, seguir creando cuentos que satisfagan sus necesidades.

El cuento, como uno de los géneros literarios que más cultiva la literatura para niños, llega a asumir un papel muy importante en el desarrollo y la evolución del niño. ¿A cuántos niños sus padres les han leído o contado un cuento una vez en su vida? A millones. Porque además que el cuento entretiene, sirve como lazo afectivo entre los padres y los hijos, los ayuda a acercarse y a expresar sentimientos, que en cualquier otra actividad que desarrollarán no lo podrían expresar. Los cuentos, al igual que el folklore popular, las canciones que nos cantaba nuestra madre desde muy pequeños, las adivinanzas que nos decían nuestros padres, las retahílas, los cuentos de nunca acabar, los trabalenguas que nos enseñaron las maestras en nuestras primeras experiencias escolares, todo ello constituye un legado cultural para la formación integral del niño, y es el acercamiento y el contacto de una forma directa entre la literatura y el niño. Cuando estudiamos e investigamos el papel del cuento en la literatura para niños, lo primero que encontramos es que el cuento, en este caso, debe reunir tres características esenciales para que llegue al niño: la primera es que debe ser adecuado para el niño, es decir, no se utiliza, se lee o se narra el mismo cuento para un niño de ocho años que para un niño de dos años. Los cuentos se desarrollan de acuerdo a las etapas de evolución del niño; por ello deben ser adecuados a cada edad, de acuerdo a los intereses y necesidades que el niño presente. La segunda característica del cuento para niños es el manejo de la lengua o el idioma; las palabras que se utilizan deben pertenecer al mundo real de los niños, y conforme el niño vaya evolucionando, el escritor tendrá como tarea mostrarle la riqueza del lenguaje con el que se puede expresar. El autor debe mostrarle al niño el significado exacto de las palabras para que entienda y comprenda el cuento. El autor no puede utilizar palabras ambiguas o que no pertenezcan al mundo del niño. Y por último, la tercera característica es el argumento simple o directo del cuento. Sabemos que los cuentos para niños no pueden tener una trama compleja; deben partir de lo más simple a lo complejo de acuerdo con la edad del niño, pero el mensaje inserto en la trama el niño debe recibirlo de una forma directa y precisa.

Una de las características que podemos observar en el cuento, como en la mayoría de las grandes obras de la literatura universal, es esa mezcla de fantasía y realidad, pero la característica primordial que caracteriza al cuento para niños o adultos es entretener.

En el *Diccionario de la lengua española* (1992: 618) el significado de cuento es:

«Breve narración de sucesos ficticios o de carácter sencillo, hecha con fines morales o recreativos.»

Si vamos al origen del cuento dentro de la literatura para niños, nos transportamos de una forma inmediata a las miles de historias del Lejano Oriente, en donde encontramos genios, lámparas maravillosas, seres con poderes extraordinarios, alfombras mágicas, etc. En el viejo continente europeo, el cuento para niños comienza a aparecer alrededor del siglo XVII, y son los países de Francia y Dinamarca los precursores de este género literario que va dirigido a un público infantil. En Francia, los cuentos de Charles Perrault abren, como caso aislado, la brecha a lo que actualmente conocemos como literatura para niños; estos, al ser recopilados por uno de sus hijos, fueron rescatados del olvido y, con su publicación, se han logrado conocer alrededor del mundo. A finales del siglo XVIII y principios del XIX, en Alemania, los hermanos Carlos y Jacobo Grimm hacen una recopilación de cuentos populares de su país, y en donde se manifiesta un interés primordial por llegar a los niños a través de los cuentos. Pero es en Dinamarca, en el siglo XIX, donde Hans Christian Andersen es el primer escritor a nivel mundial que publica cuentos propiamente dirigidos a niños; es por ello que el premio mundial de literatura para niños lleva su nombre. En estos países estos relatos tuvieron una gran aceptación y han llegado a ser grandes clásicos de la literatura para niños. Estos cuentos, al ser creados por escritores que pensaron en los niños, sirvieron para dar respuestas a las grandes incógnitas que éstos presentaban y que, en muchas ocasiones, se empleaban para ilustrar situaciones de la vida cotidiana. Así, hoy en día existen los cuentos de hadas, los cuentos de ficción, los cuentos fabulosos, los cuentos de animales, los cuentos realistas, etc.

Con la importancia que tienen y adquieren los cuentos en la formación de las personas, y sobre todo, como legado cultural que pertenece a la literatura de un pueblo, comenzaremos a introducirnos en los cuentos para niños escritos por guatemaltecos.

## VI. CUENTOS PARA NIÑOS DE MIGUEL ANGEL ASTURIAS

### Miguel Angel Asturias

Miguel Angel Asturias no se dedicó a escribir literatura para niños; sin embargo, en 1969, una editorial francesa le pide escribir una novela para jóvenes, para incluirla dentro de una colección de literatura infantil y juvenil de escritores que habían ganado el Premio Nobel. Para esta ocasión, Asturias escribe la novela *El hombre que lo tenía todo todo todo*, la cual representó un fracaso para la editorial porque el público para el que había sido destinada la obra no entendía el lenguaje que usaba Asturias. Por la misma razón solo hubo una edición en francés y una edición en español, en 1981, por la editorial Bruguera.

En 1999, la editora de libros para niños y jóvenes, Irene Piedra Santa, directora de Editorial Piedra Santa, compra en una librería de segunda mano un libro que jamás había visto de las obras de Asturias: la novela *El hombre que lo tenía todo todo todo*. Al leer la historia, Irene quedó impresionada y empezó a hacer los trámites con la familia de Asturias para que autorizaran la edición para Guatemala de esta obra. A finales de 1999, sale la primera edición para Guatemala de la novela, que incluye ilustraciones para jóvenes y una guía de trabajo. Esta novela ha constituido un éxito editorial en nuestro país, debido a que la edición ha tenido más de ocho reimpresiones de 1,500 ejemplares cada una en tan corto tiempo.

La novela *El hombre que lo tenía todo todo todo*, consta de seis capítulos; cada capítulo es una historia diferente que tiene como punto de unión al personaje central. La historia del sexto capítulo reúne muchas de las características de la literatura infantil. Con esta condición, se hace una edición especial para niños, en donde el sexto capítulo de la novela llega a constituir, según el criterio de la editorial, un cuento para niños. Esta edición, que está bellamente ilustrada, la hizo la Editorial Piedra Santa en el año 2000.

Irene Piedra Santa, quien se ha caracterizado por dar a conocer a los escritores de nuestro país, en su constante búsqueda de obras escritas para niños, hizo un segundo hallazgo en las obras de Miguel Angel Asturias.

En reuniones que llevó a cabo Irene con los hijos de Asturias, Rodrigo y Miguel Angel, éstos le hablaban a Irene de unas cartas que su padre les enviaba, las cuales eran cuentos que

Asturias les escribió a sus hijos cuando ellos vivían en México. Asturias los quiso rescatar del olvido y los incluyó en su obra *El alhajadito* (1961). Los cuentos no tienen nada que ver con la trama de la historia. En su labor de editora, Irene se dio a la tarea de buscar estos cuentos; cuando los encontró en *El alhajadito*, los estudió y se dio cuenta de que también reunían características de la literatura para niños. Así da comienzo otro proyecto de publicación de un libro para niños *Los cuentos del Cuyito*. El nombre de Cuyito se refiere al apodo que Asturias le decía con cariño a su hijo Miguel Angel. *Los cuentos del Cuyito* son cinco cartas-cuentos, como lo indica Irene en la edición del libro, que fue publicado por primera vez como literatura para niños en el año 2000, por Editorial Piedra Santa.

Los cuentos que forman parte de *Los cuentos del Cuyito* son:

- A. “La palomita verde”, escrito el 23 de enero de 1947.
- B. “Corazón de aguacate”, escrito el 5 de febrero de 1947.
- C. “Zopilotes blancos”, escrito el 19 de febrero de 1947.
- D. “La maquinita de hablar”, escrito el 5 de marzo de 1947.
- E. “Clarín Clarinero”, escrito el 20 de marzo de 1947.

Las cartas fueron enviadas cada quince días a sus hijos, que en ese entonces vivían en el extranjero.

## **A. Análisis del cuento “La palomita verde”**

Comenzar el análisis de los cuentos para niños de Asturias, es comenzar a disfrutar de la palabra estética, plasmada en la letra escrita con ingenio.

*Los Cuentos del Cuyito* Asturias nos adentra en una serie de temas que, por su simpleza, el tipo de personajes y la forma en que están escritos, invitan al niño a acercarse al mundo de una literatura que posee un gran atractivo y calidad estética.

Iniciaremos este recorrido con la primera de las historias del libro, el cuento “La palomita verde”. El relato representa la vida de una familia que esta presente en la sociedad guatemalteca y en el resto del mundo, en donde se ponen de manifiesto algunas de las situaciones comunes que viven las familias en general, pero que Asturias, con su calidad de escritor, las representa en forma de un cuento que posee rima y musicalidad. En esta

historia nos podemos dar cuenta de que el escritor resalta la importancia que tiene el núcleo de toda sociedad, así como del papel trascendental que desempeña la familia en la formación de los individuos, y que a criterio personal, Asturias lo plasma, debido a que cuando escribió estos cuentos, está separado de su esposa y sus dos hijos. En este caso, Asturias representa en el cuento a la familia empleando la presencia de un animal que es muy común para la sociedad guatemalteca: la paloma. Palomas hay en muchas partes: en los caserones antiguos, las iglesias, los parques, las plazas, etc.. Es un cuento que comienza con un manifiesto de expresión de sentimientos, como lo es la ternura: (2000: 6):

«Doña Palomita, que es muy tortolita, y Don Palomón, que es muy picudón, hicieron su nido en una casita plantada en el patio de un gran caserón.  
Doña Palomita sintió un coliquito y Don Palomón -¡Pon! ¡Pon! ¡Pon!- le dio tres palmadas en la barriguita.  
Y puso un huevito Doña Palomita, redondo, blanquito.  
Doña Palomita calienta el huevito y Don Palomón le alimenta el pico: que un maicito rico, que un migajón y ... siempre un besito.»

Desde el principio Asturias invita a leer la historia porque la lectura es sonora, hay presencia musical, juego de palabras y uso de la rima (2000: 7):

«¡Calambre! ¡Caramba!  
Del huevo redondo salió un pichoncito. Doña Palomita le echó salivita  
y Don Palomón le dio un aventón para que acabara de salir lueguito.»

Al estar conformada la familia con la presencia de los hijos, se comienzan a manifestar situaciones peculiares de la vida común. En este caso, Palomín representa el comportamiento de un niño que quiere un hermanito, que es el reflejo de la conducta de los niños en la vida real de la conducta de los niños. La inocencia del niño se representa y recalca en Palomín, cuando confunde un limón con un huevito de paloma (2000: 7 y 8):

«-¡Este es un huevito! –gritó Palomín- ¡Ya no soy pichón, se lo llevo a mamá, quiero un hermanito!  
Y Don Palomón le dijo muy serio:  
-¡Eso es un limón, y no me hago cargo de un muchachín de cáscara amarga!»

«Lloró Palomín como si fuera a ir a la escuela.»

Se hace presente en la historia el papel que desempeñan los adultos ante los infantes. En el caso de los padrinos y el papá de Palomín, cuando éste hace un berrinche por querer cortar

el limón del árbol. En esta parte de la historia está presente el uso de onomatopeyas para ejemplificarle al niño cómo se comunican los animales de esta especie (2000: 8):

«...Vino su Padrino -¡co-ro-co-co-co!- a ver qué pasaba, y oyó su deseo: cortar el limón; y la Madrina -¡cu-ru-cu-cu-cu!-, oyó su deseo: cortar el limón.

Doña Palomita que andaba en la iglesia, oía la misa desde el campanario, llegó muy a tiempo porque los padrinos y Don Palomón iban a dar al chiquillo su buena lección.»

Se observa el rol femenino que asume Doña Palomita, al calmar el enojo que tiene Don Palomón contra su hijo Palomín. Doña Palomita es la representación de los sentimientos; la presencia de la ternura diluye el enojo y el malestar del ánimo, tal como actuaría un ser humano, en este caso, representado por Don Palomón. Aparecen, además, guatemaltequismos (2000: 8):

«Doña Palomita sacudió las alas húmedas de brisa y muy menudita se puso a buscar si en el ala blanca de Don Palomón había un piojito o una pulguita, mientras le decía: -¡Don, Don, Don... que le pasó al lloroncito!

-¡Es un remalcriado, ya no me hace caso! Le habló su Madrina, le habló su Padrino y no hace caso... ¡Quiere un hermanito de ese limón!.»

El autor hace uso de descripciones para indicar cómo es el personaje central de la historia (2000: 9):

«El joven palomo, de color de plomo, los ojos celestes, las patitas rojas con plumas en forma de escamas o botas, era un caballero que usaba corbata, bastón y sombrero.

Con las alas rotas de cruzar distancias, llegó hasta su casa.»

Para terminar el autor deja una enseñanza o moraleja que apunta a la educación de los padres y la transmisión de ésta a los hijos. La finalidad es mostrar que los padres hablan o ejemplifican porque han tenido más experiencias en la vida. Todo lo contrario representa Palomín Geranio: la inexperiencia, pero sobre todo la terquedad por la curiosidad que siente Palomín, y que es la misma curiosidad la que lo lleva a sufrir una experiencia en pellejo propio (2000:9):

«- ¡Ay, madre -le dijo-, hoy encontré un nido con un pichoncito color ambarino, un palomín verde hijo de un limón!

Doña Palomita se quedó chiquita ante el notición y en eso el ¡pon!  
¡pon! de Don Palomón. Volvía del prado un poco cansado. Se caló las  
gafas para oír atento, más mirando-viendo, que oyendo, entendió mejor  
lo que le decía con gran alegría, Palomín Geranio.

-¡ Don, Don, Don... –dijo la mamita- nació de un limón!

-¡ Color verdecito! –gritó Palomín.

-¡ Pues no es caso extraño! Repuso el papá.

-¡ Anda por allá! –cotó la mamá.

-¡ Porque es periquito...!

-¡ Por poco y me muerde! –terció Palomín.

- Y por eso dije que yo no quería ningún muchachito de cáscara  
amarga.»

Se puede observar en toda la lectura del cuento la musicalidad. La historia presenta la realidad de una familia y, ante todo de un niño, enfrentando una situación que para él es totalmente desconocida. Sella la historia una enseñanza: cada pez muere por su propia boca.

La forma en la que está redactada esta historia es descriptiva, clara y precisa. Tiene movimiento marcado por el ritmo. El lenguaje es sencillo para que el niño comprenda lo ocurrido en la narración. Es un cuento real porque representa el mundo del niño, el niño se identifica con el personaje central de la historia, e identifica como es que actúan los padres de familia ante un problema que causa el mismo niño.

## B. Análisis del cuento “Zopilotes blancos”

De los cuentos para niños escritos por Asturias y presentados en este estudio, éste es el cuento que más gustó a los niños, porque es la respuesta a una incógnita expuesta a los niños: ¿por qué los zopilotes cuando son pequeños son blancos y de grandes negros?.

De *Los cuentos del Cuyito*, “Zopilotes blancos” es el cuento con más rima, aspecto que se puede observar en toda la lectura. Esta rima o musicalidad es la que invita a leer al niño y es la que lo estimula a aprenderlo; es como si fuera un poema (2000:18 y 22):

«-¿Y esos toquidotes?

-¡ Son dos zopilotes;

La puerta del cielo se abre poquito y nunca deprisa. La puerta del  
cielo es una sonrisa.

...

Doña zopilota le repuso al punto:

-¡ Mejor hacer cuche, que yo traje al niño, del cielo, en el buche!»

Lo que más le impacta al niño es que el cuento es un juego de palabras que lo entretiene y lo divierte. Cuando el niño hace la lectura en silencio trata de aprenderse el juego de palabras como si fuera un trabalenguas: ésta es una de las características de las obras de Asturias (2000: 22):

«Día de Difuntos de los zopilotes. Un mitín mitote de tope y rebote, con un zopilote se daba otro zope. Se formó el molote.»

¿Qué es lo que trata en sí el cuento?, pues que los zopilotes se ven muy feos vestidos de negro, así que deciden ir con Dios para que los convierta en aves blancas, porque, según los zopilotes, las aves bellas son blancas. En la lectura que se realizó con los niños lo que más llamó su atención fue el sonido onomatopéyico que Asturias le asignó al hablar de los zopilotes (2000: 21):

«- ¡Cru-tru-ó...¡ ¡Cru-tru-ó...¡ Ser negro es muy triste. El luto en el cuerpo, el luto en el alma, el luto en las alas. Señor, tú vestiste de blanco las aves risueñas y los zopilotes no son aves malas, no son tecolotes. ¡Nos duele lo negro tan negro en la cara, tan negro en el cuerpo, tan negro en las alas!»

Como en pocos cuentos, esta historia presenta la imagen de Dios, recalca la bondad de un Dios, ese Dios bueno que las religiones enseñan y que, ante todo, siempre está dispuesto a dar sin recibir nada a cambio. Por lo que Dios decide atender las súplicas de sus seres vivos para complacerlos (2000: 20 y 21):

«-Donde vean fuego, no vean la leña... El que ve la leña, se fija en lo feo y Dios es muy lindo, Hay que ver el fuego...»

«¡Yo sé lo que hice! -contestó el Señor, su voz en el fuego como soplador-; pero sea, sea que además de Dios, soy un servidor: os visto de blanco y ¡ay! de vuestra especie, sufrirá accidentes de vuelo muy graves; ¡adiós, pobres aves...!»

La historia presenta y recalca la inconformidad del hombre por lo que posee o lo que es. El hombre siempre quiere ser diferente a lo que realmente es. Asturias presenta los problemas de la vida cotidiana de la sociedad, en donde el hombre representado por animales, como si fuera una fábula, está en una constante búsqueda de la felicidad, creyendo encontrarla sólo si las cosas se hacen para su bien personal. La trama presenta claramente la arrogancia del ser humano representada por los zopilotes. Sin embargo, esta arrogancia y esta vanidad hacen que los zopilotes tengan una consecuencia fatal (2000: 22 y 23):

«El Angel Pistolas asomó a la puerta del cielo, un buen día, para ver qué había de las aves negras y vio, con San Pedro, pasar, como nubes de ángeles mancos, zopilotes blancos.»

«Como eran blancos, cuando iban volando muy alto, ya no se veían a la luz del día.»

«¡Por blancos! ¡Por blancos! ¡Por blancos! -gritaban las viudas, los quebrantahuesos y los tecolotes, junto a los despojos de los zopilotes.»

Los zopilotes al ver su inminente desgracia, se arrepienten de su vanidad, que es lo que los ha llevado a la muerte. En consecuencia, deciden presentarse ante Dios con humildad, para que les resuelva su problema. Los zopilotes, que representan al hombre mismo, se dan cuenta de su error y, con uso de la razón y por la experiencia obtenida, indican que solo Dios sabe por qué hace las cosas en determinada forma (2000: 23):

«¡Cru-tru-ó! ¡Cru-tru-ó! ¡Cru-tru-ó...!  
¡Ya nadie alborote...! -chilló un zopilote-, iremos al cielo a pedir a Dios, que hizo bien las cosas, que nos deje negros con tal que podamos volar hasta el sol.»

Cuando Dios les concede el deseo a los zopilotes, les da automáticamente una sentencia, la cual tendrán que sufrir por ser arrogantes y vanidosos. Está presente la lección o el castigo dado a los zopilotes. Por ello se da la explicación o justificación de por qué en la vida real los zopilotes, cuando son pequeños, son blancos, y de adultos, negros (2000:23):

«¡Pero habrá castigo, por desobedientes, y aunque echen pelo! -dijo Angel Pistolas.

Y apuntó San Pedro, en un libro negro:

-Los zopilotitos, hijos de los zopes, serán blancos, blancos, para que sus padres se acuerden siempre, al ver a sus pichones, que lo que Dios hace no tiene mejor, y serán belitres como hijos de buitres, y con mal olor!»

Este cuento propone una enseñanza: la aceptación de sí mismo. Al trabajarlo con los niños, nos ayuda a reforzar en ellos su autoestima, a que se valoren como seres humanos, con sus virtudes y defectos, porque nada absolutamente en la vida es perfecto. A través de la lectura, el cuento crea en el niño una expectativa, y mantiene la atención constante porque el niño quiere saber qué es lo que ocurre al final de la historia con los zopilotes; encierra un mensaje, invita a tener conductas positivas en la sociedad y a ser mejores como personas.

## C. Análisis del cuento “Clarín Clarinero”

En esta narración se observa un acercamiento a la belleza que puede alcanzarse con el lenguaje; hay creación de imágenes en las descripciones. En fin, se trata de la palabra hecha poesía.

El comienzo de la historia de “Clarín Clarinero” es una muestra de la calidad literaria que se desprende de las descripciones asturianas. Asturias hace uso de la prosopopeya: humana a sus personajes, con el fin de presentar modelos de conducta (2000: 36):

«Don Claro, clarinero, y Doña Clara, clarinera, familia de clarineros, parientes de los luceros por el brillo de su pluma, húmedo azul en espuma, el dibujo de su estampa, de ágil acero templado, sus picos negros, muy negros y sus ojos de oro tul. Don Claro era un caballero avaro, de smoking azul oscuro; y Doña Clara, su esposa, una pájara ambiciosa, y su hija Clarirosa, a quien buscaban marido, una muchacha preciosa.»

Los cuentos de Asturias se parecen a las fábulas porque a los animales y a las cosas se les atribuyen actos propios de los seres humanos, como, por ejemplo, la facultad de hablar y expresar ideas, sentimientos y emociones (2000: 38):

«Si es así, la seña es ésta: el Nubarrón hace siesta en hamaca de celajes, más allá de esos follajes...»

«Don Trueno poco veía, era más que cegatón; salió de una nube fría, con gran ruido de cañón.»

El tema de la historia es el orgullo, en este caso el que siente un padre por su hijo o hija, no importando la condición social a la que se pertenezca. Es lo que sucede con Don Claro y Doña Clara con su pequeña hija Clarirosa. Los padres siempre van a buscar el mejor camino para una hija. El problema para don Claro y doña Clara es decidir con qué ave deben casar a su pequeña hija (2000: 36 y 37):

«Clarita y Don Clarinero hablaron de emprender viaje, para consultar al Búho: quién se debía casar con Clarirosa, su hija.»

«-Shí, Sheñorón -decía Don Clarinero, con su ronquido de embudo, al consultar al Gran Búho, con quién debían casar a Clarirosa, su hija-, en eshta cueshtión de amores, conshultamos a las floresh y ellas nosh dieron la clave de casharla con un ave poderosha...»

Por querer los padres que su hija tenga lo mejor, manifiestan el sentimiento de la ambición: todo lo que existe en el mundo es poco para su hija. Así se dan a la búsqueda de la mejor ave para la pequeña Clarirosa. Quien maneja realmente esta situación es Doña Clara, la mamá, porque son las mamás en la vida real las que se preocupan más por buscarle marido a las hijas (2000: 37 y 38):

«Los Búhos aconsejaron, por el pico del Gran Búho, que Clarirosa amarrara su destino de turquesa, con el Viento Huracanado, que es un ave poderosa.»

«Huracanado les dijo, luego que ellos se explicaron, que el Pájaro Nubarrón era más fuerte que él y muy propio para esposo de Clarirosa, ...»

«Doña Clarita, antes de hablar al que era más que Huracán, más fuerte que Nubarrón, se sacudió toda entera. En la bocota del trueno, el nombre de la doncella sonaba muy bronco y muy feo.»

En las acciones de los personajes siempre van reflejadas las actitudes del ser humano, y este cuento no es la excepción. Se subraya el menosprecio que sienten algunos personajes por la apariencia de los otros; hay entonces, un rasgo de soberbia, que incluso entre los niños se da, de acuerdo con el estatus social al que pertenezcan. A la vez, un personaje puede hacer una comparación de capacidades con las que tiene otro (2000: 38):

«En la bocota del Trueno, el nombre de la doncella sonaba muy bronco y feo.

-¿Casarme yo que hablo duro, que tengo lenguaje altivo, con una niña que lleva un nombre de jerigonza?

Y además, soy menos grande que el Relámpago que espande sus polvorines de oro, cuando se nos suelta el toro.»

Persiste la búsqueda de “marido” por parte de los padres, que hacen todos los esfuerzos posibles para llegar hasta el ave más poderosa y casar a Clarirosa. Pero no importa qué tan fuerte, qué tan rica, qué tan poderosa sea el ave escogida: este cuento nos muestra, una vez más, como en los cuentos tradicionales, que el amor verdadero siempre vence cualquier tipo de obstáculo. Es así como la propia Clarirosa toma la decisión de juntarse con su verdadero amor, con lo cual se logra enviar a los niños el siguiente mensaje: “tú eres capaz de tomar decisiones que aseguren tu destino” (2000: 40):

«El pajarito del trino volaba dulce y divino, y tras él los clarinetos más ligeros que ligeros.

Por fin detuvo su vuelo y Clarirosa Azulmar vio que se le abría el cielo, para decirle: “¡Te quiero... yo soy Clarín Clarinero y soy más fuerte que el Relámpago y el trueno, el Pájaro Nubarrón y el Viento Huracanado!»

Como es un cuento para niños, la historia termina con un final feliz, en donde los dos pequeños manifiestan su dulce querer y su inocencia de niños (2000: 40):

«La boda fue en una iglesia. Ella y él en un trapezio de azules quiebracajetes. En lugar de hablar de amores, hablaron de juguetes. Dos miniaturas azules y un día como bendito.»

El escritor cierra la historia con una dulzura que apela a las emociones y sentimientos de los lectores. La moraleja podría ser: el bien siempre está presente en las personas que son auténticas y fieles a sus sentimientos.

## VII. CUENTOS PARA NIÑOS DE MARIO PAYERAS

### Mario Payeras

Los siguientes datos fueron extraídos de la obra *El mundo como flor y como invento*, editada en 1998.

(1940-1995). Nació en Chimaltenango, Guatemala, y murió en México. En 1959 viajó a ese país a realizar estudios de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En México entró en contacto con grandes escritores guatemaltecos que estaban exiliados como Luis Cardoza y Aragón, Otto Raúl González, Augusto Monterroso y Carlos Illescas. En 1963 partió a Europa y continuó estudios en Bucarest. En 1964 ingresó a la Universidad Karl Marx de Leipzig, Alemania, para estudiar filosofía clásica. Por su calidad literaria y por los estudios especializados sobre el tema, sus obras han sido traducidas a varios idiomas. Entre las obras de Mario Payeras destacan: *Los días de la selva* (1981), que recibió el Premio Casa de las Américas; *El trueno en la ciudad* (1987); *El mundo como flor y como invento* (1987); *Latitud de la flor y el granizo* (1988), y *Los fusiles de octubre* (1991).

Mario Payeras escribe entre 1979 y 1982 los dos únicos cuentos que se conocen para niños dentro de toda su obra. Estos cuentos fueron escritos para la clandestinidad, para los niños hijos de los combatientes. Los escribió durante el período de recuperación de las operaciones que sufrió en su columna. Los cuentos son: "*El monstruo de la calle de colores*" y "*Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro*". Dichos cuentos los escribe gracias a la petición de un niño que dibuja un monstruo y le pide a Payeras que le escriba un cuento sobre el monstruo.

Estos cuentos fueron publicados por azar de la vida en diversos periódicos de México, no se sabe con exactitud cómo llegaron. En el año 2000, la editorial Conaculta de México hace la primera edición en libro del cuento "*El monstruo de la calle de colores*", y en el 2002, la editorial Piedra Santa de Guatemala hace la segunda edición de este libro. Del cuento "*Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro*" no se ha realizado ninguna edición. Sin embargo, por los resultados obtenidos en la encuesta, este cuento de Payeras es el que más

## A. Análisis del cuento “El monstruo de la Calle de Colores”

Uno de los aspectos más importantes en la creación de cuentos para niños es la originalidad, lo ingeniosa que puede resultar la historia. Para comprobar esto veamos cómo comienza la historia (2000: 4)

«Erase una vez un monstruo que vivía en la Calle de Colores. Su cuerpo era un gran armario, y tenía patas de paloma y cola de pavorreal. Se llamaba Flamarión Armarión y se pasaba la vida viendo televisión. Vivía en un caserón que habían dejado sus padres, don Flamarión Cofrón y doña Flamariona Baulona.»

Lo primero que llama la atención es el lugar en donde vive el monstruo: una Calle de Colores. Y ¿cómo es una calle de colores?, pues alegre, divertida y sobre todo que refleja vida.

Luego la descripción tan ingeniosa de cómo es el monstruo porque, cuando una persona piensa en la palabra monstruo, automáticamente se imagina un ser vivo que es horrible. Pero en el cuento, Payeras lo describe de modo inusual, y alejado de lo que puede ser un monstruo. Es un monstruo con forma de armario, paloma y pavorreal.

La respuesta que puede darse acerca del porqué el personaje central de la historia es un monstruo, es muy sencilla: satisfacer la curiosidad del niño acerca de un personaje que siempre se ha imaginado deforme. Para los niños los monstruos son seres excepcionales de gran variedad. Lo más importante es que un monstruo no requiere una sola descripción sino a muchas.

Aparecen después, los nombres del protagonista y de sus papás. Flamarión era el nombre del astrónomo que Payeras más admiraba. Además, las terminaciones de los nombres de los personajes riman.

Payeras recalca que Flamarión Armarión es la representación de un niño, pero que carece de padres; no existe la presencia de los padres en la historia.

Observamos en la narración la contrariedad o lo ilógico que puede resultar la conducta de un monstruo, en especial cuando es él el que le tiene miedo a los niños, y no los niños a él (2000:6)

«...Cada vez que los niños lo seguían, Flamarión Armarión, huía despavorido, pues como era monstruo, los niños le daban miedo...»

Algo que llama la atención en este cuento es que presenta algunos de los aspectos negativos que puede mostrar un niño en la realidad (2000: 4, 8, 10 y 13)

«...Se llamaba Flamarión Armarión y se pasaba la vida viendo televisión...»

«...el monstruo de la Calle de Colores no sabía leer. Nunca había aprendido las letras porque todo el día veía televisión...»

«Todas las noches, antes de dormir, Flamarión Armarión abría la gaveta de arriba y sacaba un cigarro. Varias veces se había quemado al quedarse dormido fumando.»

«...A las nueve lo vieron salir al patio a asolear un colchón orinado,...»

Lo que el autor presenta en esta historia no es más que la realidad que viven los niños en algún momento de su vida. Muchas veces son los aspectos negativos contra los que deben luchar los padres de familia en el caso de los hijos pequeños. A todos los niños les gusta la televisión; aprenden y estudian pero prefieren ver la televisión, o hacer algo que realmente sea prohibido para su edad, y por ello el monstruo del cuento fuma y se orina en la cama. A muchos niños les ocurrió lo mismo mientras dormían. Estas situaciones son tan normales y naturales en la vida de los niños, que el verdadero problema lo constituyen los adultos cuando coartan el mundo real del niño.

Hay un aspecto que Payeras plantea en el cuento y que no es muy común en escritores para niños: el tema escatológico. Es un aspecto interesante de resaltar porque, en la vida real, porque en un tabú en los hogares y en la escuela (2000: 8)

«...La verdad es que los periódicos eran su comida. Cada vez que regresaba de la calle cerraba el portón con tranca, se quitaba la corbata y encendía el televisor. Sobre una mesita ponía los periódicos de la mañana y se los comía uno por uno, mientras miraba los anuncios y las películas en la televisión. Después apagaba el televisor y se quedaba dormido. A las cuatro de la tarde le daban ganas de ir al baño. Entonces salía al patio, abría la cola de pavorreal y por debajo le salían avioncitos de papel, pues eso cagan los monstruos que comen periódicos.»

Con un lenguaje claro y preciso, en donde utiliza palabras y acciones que según los adultos los niños no deben oír, decir, leer o hacer, pero que en la realidad existen. La acción de defecar, por ejemplo, rompe con las normas morales de la sociedad guatemalteca.

Un valor importante que tiene este cuento es la aparición de elementos tradicionales, como por ejemplo: volar barriletes (2000: 13)

«En noviembre llegó el tiempo de volar barriletes. Los niños de la Calle de Colores compraron barriletes de a diez y comenzaron a volarlos.»

Asimismo, aparecen expresiones guatemaltecas, que constituyen los modismos de esta región. Es una historia que resalta las expresiones populares de nuestro país (2000: 6, 10 y 14)

«Todos los patojos de la cuadra corrían tras él, gritándole y tocando con las manos la madera de su cuerpo, el cual sonaba como un tambor.»

«-Son tres cincuenta por el chapuz, don Flama- le decía el carpintero, guardando los instrumentos.»

«-Muchá, ahora es ocasión de averiguar qué tiene adentro Flamarión Armarión.»

Sin embargo, es un cuento que le gusta a los niños porque habla sobre la amistad; además, aparece un ser fantástico, Flamarión Armarión, y lo que le da un signo de realidad al cuento es la presencia de los niños que, en el principio de la historia, no eran amigos del monstruo pero que, al final, el conflicto se resuelve cuando un barrilete cae en la casa de Flamarión Armarión, y los niños lo quieren recuperar. Cuál no sería la sorpresa de los niños cuando, al abrir el armario del monstruo, encuentran siete gavetas y, al abrirlas, aparece un canario amarillo que es el corazón del personaje central de la historia. Es uno de los momentos en que el niño se identifica con la historia, porque las acciones y los personajes propician la ternura y la expresión de sentimientos (2000: 16 y 18)

«... Cuando abrieron la última quedaron sorprendidos. En el interior había una jaula con un canario amarillo. Era el corazón de Flamarión Armarión. En cuanto

el canario vio la luz del día comenzó a cantar y saltar de un lado a otro de la jaula.

-¿Quién abrió la puertecita de mi corazón?- dijo despertando, el monstruo de la Calle de Colores.

Pero no estaba enojado, sino contento.

-Nosotros fuimos- dijeron los niños, felices de ver que por primera vez Flamarión Armarión sonreía y no huía despavorido.»

Es en este momento cuando el niño que lee el cuento obtiene su recompensa, al ver que todo el conflicto se resuelve de una forma favorable para los personajes de la historia. Al terminar de leer el cuento, los niños pueden emitir un juicio o formarse una idea de que lo que presenta no es más que la realidad del mismo niño, porque Flamarión Armarión no es más que aquel personaje que en la vida real es diferente a nosotros o a nuestros patrones y, por lo tanto, es al que más se le molesta y se le aparta de un grupo de personas.

Por la imagen que tiene Flamarión Armarión de sí mismo, él se siente diferente a los demás, lo cual refleja su forma de actuar ante los niños. Pero lo interesante es que son los mismos niños los que rescatan al monstruo del ensimismamiento en el que vive, de su soledad como ser y de la soledad en la que vive dentro de su sociedad.

Lo bueno de los cuentos es que el niño puede encontrar en ellos lo que no encuentra en el mundo real, porque no se deja llevar por imágenes sino por sentimientos y sensaciones, y porque tiene la oportunidad de creer en sus fantasías y hacerlas realidad.

La trama y el final de la historia invitan al niño a valorar la amistad y el acto de compartir, que son dos de los temas. Entre los subtemas o motivos, están el compañerismo, el amor, la solidaridad, la tolerancia y el respeto. El mensaje de la historia es la aceptación de sí mismos y la aceptación de los demás como son y no como queremos que sean.

## **B. Análisis del cuento “Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro” (cuento inédito)**

Dos historias diferentes en un mismo cuento, dos hermanos, dos gigantes, Morgante y Caraculiambro.

«Dicen que una vez hubo dos gigantes que cuando eran chiquitos hicieron grandes travesuras. Ambos eran gemelos y se llamaban Morgante y Caraculiambro. Eran hijos de tía Toya Morgante,

fabricante de anicillos, y de tío Chico Caraculiambro, vendedor de granizadas.»

Uno de los aspectos que más llaman la atención de este cuento es el nombre de los personajes: Morgante y Caraculiambro.

Lo primero es pensar cómo se le ocurrieron estos nombres a Payeras. La respuesta es muy fácil, el libro preferido de Mario Payeras era *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes. Payeras prestó los nombres de los dos gigantes que aparecen en las aventuras de Don Quijote, hecho que hace palpable su admiración por las grandes obras de la literatura universal.

Un gigante para un niño es algo extremadamente grande, algo que no tiene un límite. En la realidad, al niño le gustan las cosas muy grandes o muy pequeñas, pero no del tamaño normal o convencional porque, si esto fuera así, no llamaría su atención. Al ser ésta una historia de gigantes de inmediato capta la curiosidad y la atención del niño que desea saber qué es lo que ocurre. En fin, crea una expectativa en el niño.

De esta manera el autor comienza por dar a conocer al lector lo que puede ser o hacer un gigante; por ejemplo:

«La primera travesura que hicieron los gigantes fue que se tardaron mil días en nacer.»

«Todos los juguetes de Caraculiambro eran de gigante. Su trompo zumbador lo hizo de una troza de ceiba que no aguantaban a mover diez hombres. Y la pita para hacer girar el trompo era un cable de camión.»

«Y con la campana mayor de la iglesia de La Merced hizo su capirucho, utilizando el badajo como palito. Cuando se ponía a hacer un cien con semejante capirucho dejaba sorda a la gente con el repique.»

La narración de la historia es descriptiva. Muy pocas veces hay diálogos entre los personajes. Las descripciones están acompañadas de acciones, lo que le da dinamismo al cuento y logra que se mantenga ocupada la mente del niño para poder encadenar los sucesos de la historia.

«Un día de febrero comenzaron por fin a nacer los gigantes. Primero salió Caraculiambro. Era un gigante rosado que pesaba tres arrobas y hablaba alemán.

Una semana después nació Morgante. Era un gigante gordo, con orejas de soplador y ojos de sueño, pesaba un quintal y hablaba latín.»

Payeras conoce el modo de pensar y la forma de sentir de los niños; es así como parte de las travesuras de Morgante y Caraculiambro para adentrarse en el mundo real del niño. Sin importar los límites generacionales, tienen un gran parecido. Por ejemplo, a qué niño alguna vez no le gustó ir a la escuela, o a quién no molestaron o golpearon sus compañeros, etcétera.

«Caraculiambro... A la edad de cinco años era tan grande y ancho como un armario de tres cuerpos. Usaba pantalones cortos porque todavía era chiquito; pero cada vez que se agachaba se le descosían del fundillo.»

«Aunque Morgante...No le gustaba ir a la escuela, pues además de haragán era un gigante naguilon, y hasta los patojitos del primer año le retorcián el brazo hasta hacerlo llorar a la hora de recreo.»

«Cada día ponía como pretexto para no ir a la escuela que había perdido el sacapuntas.»

En el cuento de Payeras, lo escatológico no provoca el rechazo del niño ni tiene como propósito escandalizarlo o suscitar en él intereses malsanos. El autor sabe que el niño mira con asombrosa lógica aquello que los adultos, salvo honrosas excepciones, ven con recelo y morbosidad. Expresiones, como las que aparecen en la siguiente cita, poseen tal carga de sencillez y naturalidad, que sirven hasta de catarsis. Además un escritor de cuentos para niños no debe escribir con ambigüedad; por el contrario, sus ideas deben ser expuestas a los ojos del niño con claridad y precisión, para que él pueda entender el mensaje, la idea que se le quiere transmitir.

«...Morgante...Además tenía el defecto de que comía como pajarito y cagaba como elefante.»

«Pero a diferencia de su hermano, el gigante Caraculiambro comía como elefante y cagaba como pajarito...Pero las cagaditas de Caraculiambro eran como de canario. Por eso era un gigante pedorro.»  
«Cuando cumplió seis años comenzó a hacer la gracia de colocarse una violineta de a diez len en el culiflais, y con el viento de sus tripas solía sacarle música al diminuto instrumento. A los siete años ya lograba tocar la marcha de los payasos.»

«Cuando se aburrió de hacer esta malcriadeza dispuso hablar con peditos.»

Hay algo que es realmente curioso en este cuento: el autor pone nombres femeninos a personajes masculinos. Este procedimiento causa admiración a los niños lectores. Por ejemplo, hay nombres que son de hombres y se los ponen a mujeres, y viceversa, como el caso de José María (si es hombre) y María José (si es mujer); de una manera similar plantea el escritor esta situación.

«...una hormiga que se llamaba Hortensia (pero que era una hormiga macho) entró por casualidad...»

«...Todas las noches cantaba el ratón adentro del oído, pues era un gran cantor. Se llamaba Inés, aunque era un ratón macho.»

Los juegos, los juguetes, las travesuras y las sentencias no podían faltar en la narración para ubicarnos en la actividad principal de todo niño. El autor hace hincapié en esta situación vivencial de los niños y las aplica a los gigantes porque, aunque ellos sean gigantes, son chiquitos, son niños.

«-Los gigantes no nacen porque están echando pulsos y jugando avión-dijo.

Era cierto, y por eso tía Toya Morgante los sentía retozar todo el día en su vientre.

-¡Primas!- gritaba Caraculiambro. Una hora después, Morgante decía:

-¡Gundas!

-¡Bando sin barajo y sin nada para el que nazca de último!- contó que le había dicho su hermano.»

En este cuento hay presencia física de los padres de los gigantes, que es todo lo contrario que “El monstruo de la Calle de Colores”; aquí sí aparece plasmada la imagen del padre y de la madre.

«Eran hijos de tía Toya Morgante, fabricante de anicillos, y de tío Chico Caraculiambro, vendedor de granizadas.»

«Era cierto, y por eso tía Toya Morgante los sentía retozar todo el día en su vientre.»

«Tía Toya Morgante se lo curó inmediatamente, poniéndole un trocito de papel de China con miel de abejas.»

«Para hacerle una granizada, por ejemplo, tío Chico Caraculiambro gastaba una marqueta de hielo completa y un garrafón de jarabe.»

Una de las situaciones que aparecen en este texto es el metalenguaje. Hay oraciones que el autor escribe en alemán o en latín, por una razón especial, el latín era el idioma que a Payeras le gustaba leer e investigar; y el alemán era uno de los idiomas que hablaba debido a que vivió un tiempo en Alemania.

«-¿Was ist los, Bruder Morgante?- dijo el gigante Caraculiambro a su hermano, preguntándole en alemán qué le pasaba.

Una hora después le respondió en latín el gigante Morgante:

-¡Ridiculus mus in auditus meus!-»

«-Gigantis sum; giganti nihil a me alienam puto! (que quiere decir:

Gigante soy: nada de lo que le ocurre a los gigantes me es extraño).»

Es un cuento rico en regionalismos guatemaltecos y en otras formas de hablar peculiares de Guatemala. Esto es característico de los escritores que quieren llegar a identificarse con los lectores por medio de la forma y la manera usual de comunicarse en una región, como lo presenta Payeras en los siguientes casos:

«!No sos de vidrio vos gigante!-»

«... y hasta los patojitos del primer año le retorcían el brazo...»

“Fue tan grande el somatón, que la gente del barrio creyó que era un terremoto. El chinchón que le salió a Caraculiambro en la frente era del tamaño de un chilacayote.”

«-Eeeeestaba una mosca en una pared.....

Pues ‘ai que se esté.....

Pues ‘ai que se esté.....»

Las travesuras de los gigantes son simples, pues representan las actitudes de los niños pequeños, no son travesuras que ocasionen daños a otras personas, sino que simplemente expresan el mundo de los niños.

Es un cuento didáctico porque finaliza con un mensaje que induce al niño a portarse bien, de acuerdo con las reglas sociales establecidas.

El autor finaliza la historia, dejando que los personajes pequeños de tamaño sean las conciencias de los gigantes, para que éstos se comporten adecuadamente : como en el caso de Pepe grillo y Pinocho.

«Dicen que a Caraculiambro se le metió un clarinero en el oído, y que cada vez que el gigante se quería portar mal, el clarinero cantaba para recordarle que no fuera travieso. Y Morgante dicen que autorizó al ratón Inés a que viviera en su oído. Y que cada vez que el gigante quería ser haragán, el ratón cantaba para recordarle que estudiara.»

El cuento induce al niño a la valoración con base en la identificación de situaciones similares, tal como en el caso de los gigantes. Sólo un gigante sabe lo que es ser un gigante y cómo se siente serlo; por lo tanto, sólo un gigante puede ayudar a otro a ser mejor.

## VIII. TRABAJO DE CAMPO

La razón por la que decidí hacer esta investigación es porque la literatura para niños aún no se conoce de una forma plena en nuestro país; y si se conoce, son muy pocas las personas que tienen acceso a ella. Las dificultades que se presentan en la investigación hacen que decaiga la motivación y el interés por realizar el trabajo planteado; de ahí que muchos de los que han hecho el intento han fallado y nuestra labor con el presente estudio es comprobar su existencia.

Para obtener la información que a continuación se presenta, fue necesario hacer una investigación documentada, por lo que se visitaron archivos, hemerotecas, bibliotecas privadas y públicas, con la idea de dar a conocer el rumbo que ha tomado y la evolución que ha tenido en nuestro medio la literatura para niños, así como auxiliarnos con entrevistas a familiares y personas que conocieron a los autores de esta rama de la literatura.

Para llevar a cabo la investigación se decidió buscar la información en una fecha que nos diera los indicios de la existencia de la misma, por lo que se marcó su búsqueda desde 1860 hasta nuestros días, para poder obtener resultados.

Se comienza la investigación en los archivos que se “supone” tiene el Ministerio de Educación Pública, debido a que se sabe que muchos de los precursores de la literatura para niños fueron maestros. Nos sorprendió saber que el Ministerio de Educación Pública no tenía archivados los libros o textos que han utilizado para apoyo del docente durante estas fechas: la razón se debe a que no hay un espacio físico para poderlos mantener, cuidarlos y conservarlos para su uso como documentos que apoyen las investigaciones en este campo. Averiguamos, por medio de las personas que actualmente se encargan de la publicación y distribución del material de apoyo para los docentes que publica el Ministerio de Educación Pública, que ellas desconocían totalmente la existencia de dicho material, por lo que fue imposible obtener la información.

Se sabe que los maestros son creadores de literatura para niños; que estos inventaban o inventan cuentos o historias para enseñar en sus salones de clase los contenidos del programa curricular. Al hablar de estas creaciones de los maestros, no queremos decir que este material de apoyo reuniera las características esenciales que debe poseer la literatura para niños. Pensemos que los maestros escriben estas historias con un objetivo pedagógico; sin embargo, este material no existe por escrito debido a la falta de documentación archivada.

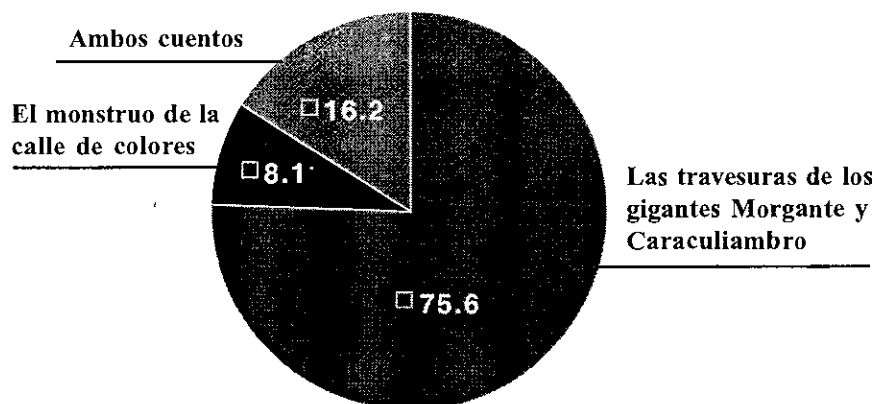
---

La literatura para niños en nuestro país se da a conocer a principios del siglo XX, cuando los escritores que dirigen su obra a los niños empiezan a publicar sus obras con sus propios recursos económicos.

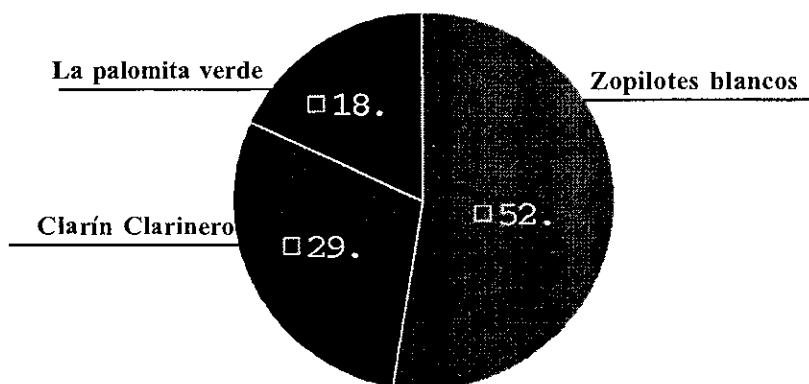
Para respaldar la teoría de que los cuentos de Miguel Angel Asturias y de Mario Payeras son en realidad cuentos para niños y que pertenecen a la literatura para niños, se decidió realizar una investigación de campo, que consistió en lo siguiente:

- A. Selección de los cuentos: de Miguel Angel Asturias se utilizaron los cuentos “Clarín Clarinero”, “Zopilotes blancos” y ”La palomita verde”; de Mario Payeras se utilizaron los cuentos “El monstruo de la Calle de Colores” y “Las Travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro”.
- B. Se elaboró una encuesta (ver apéndice) para que los niños respondieran qué cuento les gustaba más y qué era literatura para niños.
- C. Se seleccionaron seis centros educativos: dos colegios (clase B, de nivel económico medio alto) que debían tener un programa de lectura; dos colegios (clase C, de nivel económico medio bajo) que tuvieran o no un programa de lectura; dos escuelas (clase D, de nivel económico bajo) que no tuvieran un programa de lectura.

Gráfica 1



Gráfica 2



Con base en las respuestas que los niños dieron a cada pregunta, se obtuvieron los siguientes resultados:

1) La pregunta uno y dos: ¿Qué cuento es el que más te gustó?, ¿Por qué te gustó este cuento?

De 173 niños encuestados, en los grupos A y B indicaron lo siguiente:

Seis niños, “El monstruo de la Calle de Colores”; 56 niños, “Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro”; 12 niños, los dos cuentos de Mario Payeras; 52 niños, “Zopilotes blancos”; 29 niños, “Clarín Clarinero”; 18 niños, “La palomita verde”.

Las razones fueron varias, debido a que cada niño argumentó sobre por qué les había gustado cada una de las historias.

2) La pregunta tres: ¿Qué parte de la historia te gustó más? ¿Por qué?

De 173 encuestas cada niño dio una respuesta diferente a la pregunta. Por lo difícil que resultaba agrupar las respuestas, sólo se escribieron algunos de los comentarios de los niños.

#### Grupo A

Los niños de este grupo trabajaron los cuentos de Mario Payeras.

- \*Son cuentos chistosos.
- \*Les gustan estos cuentos porque se ríen.
- \*Son cuentos con monstruos o gigantes divertidos.
- \*Los entretuvo leer estas historias.
- \*Se identifican con algunos personajes de la historia.
- \*Eran cuentos largos pero amenos.
- \*Los cuentos eran largos pero les daban risa los personajes.
- \*Les gustaba leer este tipo de cuentos.
- \*Querían conocer al autor de estos cuentos para felicitarlo por lo que escribió.
- \*Querían saber dónde vendían este tipo de cuentos para irlos a comprar.
- \*Que las historias eran graciosas.
- \*Que entendían lo que leían.
- \*Porque tienen palabras para niños.

## Grupo B

Los niños de este grupo trabajaron los cuentos de Miguel Angel Asturias.

- \*Les gustaron los cuentos porque los personajes son animales.
- \*Les daba risa cómo hablaban los personajes en las historias.
- \*Les gustaba cómo estaban escritos los cuentos (aquí se refieren a la musicalidad, a la rima de los cuentos)
- \*Eran cuentos divertidos.
- \*Lo que les pasaba a los personajes de las historias era similar a lo que les pasaba en su casa con sus papás.
- \*Los cuentos eran cortos.
- \*Entendían el cuento cuando el maestro leía la historia y ellos llevaban la lectura en silencio.
- \*Les daba risa lo que les había pasado a los zopilotes, cómo lloraba Palomín y lo que le pasó, y cómo era Clarirrosa.
- \*Les gustaba este tipo de historias.

### 3) La pregunta cuatro: ¿Qué parte de la historia no te gustó? ¿Por qué?

De 173 respuestas, esta pregunta fue una de las que los niños dejaron en blanco. Considero que la razón fue que los niños se divirtieron realizando esta actividad para el trabajo de campo. A los niños les atrae y les gusta que una persona, distinta a su maestra o maestro de clase, llegue a trabajar con ellos. Fue una actividad positiva para los niños porque les cambió el panorama de la rutina diaria de clases. Por esta razón creo que los niños no le dieron importancia a la respuesta de esta pregunta, o simplemente les habían gustado todos los cuentos.

### 4) La pregunta cinco: ¿Crees que esta historia es un cuento para niños? SI

NO

¿Por qué?

De los 173 niños encuestados, sin especificar los cuentos que leyeron o el cuento que más les había gustado, los 173 niños indicaron que los cuentos leídos en la actividad realizada en clase sí eran para niños.

5) La pregunta seis: ¿De acuerdo a la lectura que realizaste sobre los cuentos, qué crees que es literatura para niños?

De los 173 niños encuestados, solamente 89 niños respondieron la pregunta, el resto del grupo, 84 niños, les pareció un poco difícil explicar y escribir la respuesta a esta pregunta. Sin embargo algunas de las respuestas son las que se utilizaron en el inicio del trabajo. Algunas respuestas a esta pregunta:

- \*Son lecturas divertidas.
- \*Son cuentos que tienen imaginación.
- \*Con los cuentos se aprenden cosas nuevas.
- \*Un cuento para niños.
- \*Son historias con fantasía.
- \*Son cuentos que gustan a los niños.
- \*Un cuento agradable.
- \*Un cuento para mi edad.
- \*Son cuentos que hacen reír cuando lo lees.
- \*Son cuentos que terminan bien.

6) La pregunta siete: Haz un listado de las palabras que no entiendes o que desconoces, que aparecen en los cuentos que leíste.

De los 173 niños encuestados, ninguno de ellos hizo la lista de palabras que desconocen. Una de las razones fue la falta de tiempo, debido a que los centros educativos permitieron únicamente un período de 40 ó 50 minutos para realizar la actividad.

Otra razón fue que, para los niños, los cuentos no presentaron ninguna dificultad en su lectura, y que si en caso hubo alguna palabra que verdaderamente no entendieran su significado, pudieron comprenderla de acuerdo con el contexto en el que aparecía la palabra.

Con estas respuestas, correspondientes a las 173 encuestas realizadas a los niños, queda concluida la fase de investigación de campo. Nuestra conclusión es que en Guatemala sí existe literatura para niños; que los cuentos utilizados en este trabajo son una prueba latente de la producción literaria en esta rama de la literatura en nuestro país; que tanto Mario Payeras como Miguel Angel Asturias, escritores que se escogieron para realizar la

investigación, habían escrito cuentos para niños que reúnen las características esenciales de la literatura para niños.

En Guatemala, entonces sí existe la literatura para niños. Podemos afirmar que ha habido, hay y habrá escritores que siempre dirigiran su obra literaria a los niños; que a los niños, al tener contacto con esta rama de la literatura y con sus autores, los estamos invitando a participar en el mundo de ideas reales o fantásticas que proporciona la lectura.

Quede este pequeño trabajo de investigación como un documento de apoyo informativo sobre el tema, a la espera que, a partir de él, otras personas se acerquen a descubrir a otros escritores guatemaltecos que hayan escrito o que escriban obras dirigidas a los niños.

## IX. CONCLUSIONES

Respondiendo a la pregunta ¿Existe la literatura para niños en Guatemala? se concluye lo siguiente:

- A. Mario Payeras y Miguel Angel Asturias sí escribieron cuentos con las características esenciales del cuento para niños.
- B. Poseen características de la literatura para niños los cuentos escritos por Mario Payeras y Miguel Angel Asturias.
- C. Los niños se identifican con los cuentos de Mario Payeras y Miguel Angel Asturias en porque se ven reflejados en ellos y se identifican con los personajes o con las situaciones que presentan las historias.
- D. Los cuentos infantiles de Payeras y Asturias cumplen con la función esencial de todo cuento: entretener.
- E. Guatemala es un país en donde se le ha dado muy pocas oportunidades a los escritores para niños, sin embargo con las dificultades que se presentan en nuestro medio, en Guatemala ha habido, hay y habrá escritores de la calidad y talla de Mario Payeras y Miguel Angel Asturias, Marilena López, Ricardo Estrada y Francisco Morales Santos entre otros.
- F. La literatura para niños fomenta el gusto por la lectura e inculca ese hábito en la niñez.

## X. RECOMENDACIONES

De acuerdo con las conclusiones se recomienda:

- A. Promover la literatura para niños en nuestro país, con el fin que se valore el trabajo de los escritores que dedican su obra a ese grupo de lectores.
- B. Promover en nuestro medio a los escritores de literatura para niños, porque sus obras literarias proporcionarán un material adecuado para favorecer el hábito de la lectura y formar generaciones de personas lectoras.
- C. Dar a conocer las obras de los escritores guatemaltecos en todos los niveles de la educación formal (pre primaria, primaria, secundaria, diversificado y universidad), para que los estudiantes se identifiquen con los valores nacionales.
- D. Establecer, en forma obligatoria, un programa de lectura en el cual se haga énfasis en de las obras literarias de escritores guatemaltecos.
- E. Crear certámenes infanto-juveniles de corte nacional, para propiciar el desarrollo de este género, en los aspectos de la producción, publicación y divulgación.

## XI. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- 1) Alboukrek, Aarón. Herrera, Esther. 1991. *Diccionario de escritores hispanoamericanos, del siglo XVI al siglo XX*. México, Ediciones Larousse. 306 pags.
- 2) Armas, Daniel. 1940. *Barbuchín*. 43ª. Edición. Guatemala, Ediciones Armas. 56 pags.
- 3) Asturias, Miguel Angel. 2000. *Los cuentos del Cuyito*. Guatemala, Editorial Piedra Santa. 40 págs.
- 4) Batres Moreno, Ethel. Piedra Santa Díaz, Irene. 2000. *Antología de la Literatura para niños de Guatemala*. 2da. Edición. Guatemala, Editorial Piedra Santa. 218 pags.
- 5) Bigas Salvador, Montserrat. 1996. "La importancia del lenguaje oral y escrito en la educación infantil." *Revista Aula de Innovación Educativa*, editorial Gráo. España. (46): 5-8.
- 6) 1995. Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española. Segunda edición. Editorial, Editorial ?. España
- 7) Brioschi, F., Di Girolamo, C. 1996. *Introducción al estudio literario*. 3ra. Edición. España. Editorial Ariel, S. A. 220 págs.
- 8) Cervera, Juan. 1991. *Teoría de la Literatura Infantil*. España. Ediciones Mensajero, Universidad de Deusto. 280 págs.
- 9) 1962. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima primera edición. España. Editorial Espasa Calpe, S.A. 2134 págs.
- 10) Gomís, Anamari. 1991. *Cómo acercarse a la literatura*. México. Editorial Limusa. 128 págs.
- 11) Hertfelder, Cynthia. Gutiérrez, Javier. 1994. *Cómo estudiar Literatura, guía para estudiantes*. España. Editorial Vicens Vives. 214 págs.
- 12) Monteforte Toledo, Mario. 2001. *Pascualito*. 2da. Edición. Guatemala. Editorial Magnaterra. 62 págs.

- 13) Nobile, Angelo. 1999. *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*. 2da. Edición. España. Editorial Morata, S. L. 192 págs.
- 14) Pastoriza de Etchebarne, Dora. 1989. *El cuento en la Literatura Infantil*. Argentina. Editorial Kapelusz. 232 págs.
- 15) Payeras, Mario. 1998. *El mundo como flor y como invento*. 2da. Edición. Guatemala. Editorial Artemis-Edinter. 102 págs.  
  
Payeras, Mario. 2000. *El monstruo de la Calle de Colores*. México. Editorial Conaculta. 24 págs.
- 16) Peña Muñoz, Manuel. 1994. *Folklore infantil en la educación*. Chile. Editorial Andrés Bello. 122 págs.
- 17) Piedra Santa Díaz, Irene. 2001. *La Gigantona, mi primer libro de folklore*. Guatemala. Editorial Piedra Santa. 68 págs.
- 18) Puentes de Oyenard, Sylvia. 1999. *El cuento y los cuentacuentos*. 4 t a . Edición. Uruguay. Ediciones A.U.L.I. 96 págs.
- 19) Sastrías, Martha. 1995. *Caminos a la lectura*. México. Editorial Pax. 224 págs.
- 20) Soriano, Marc. 1995. *La Literatura para Niños y Jóvenes, Guía de exploración de sus grandes temas*. Argentina. Ediciones Colihue. 750 págs.
- 21) Textos de didáctica de la lengua y de la literatura. 1995. *La educación literaria*. España. Editorial Gráo. (4): 144 págs.
- 22) Textos de didáctica de la lengua y de la literatura. 1996. *Las otras literaturas*. España. Editorial Gráo. (9): 148 págs.
- 23) Weinschelbaum, Lila. 1999. "Los cuentos y los chicos. *Literatura Infantil, una invitación al mundo de la fantasía*." Revista de Ediciones Novedades Educativa. México. (11): 10-25
- 24) Westin, Boel. 1993. *La literatura infantil en Suecia*. Suecia. Instituto Sueco. 72 págs.

## **XII. APENDICE**

## ENCUESTA SOBRE LOS CUENTOS SELECCIONADOS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_  
Grado: \_\_\_\_\_ Centro Educativo: \_\_\_\_\_

Instrucciones: Contesta las siguientes preguntas de acuerdo a tu criterio después de haber leído los cuentos.

- 1) ¿Qué cuento es el que más te gustó? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 2) ¿Por qué te gustó este cuento? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 3) ¿Qué parte de la historia te gustó más? ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 4) ¿Qué parte de la historia no te gustó? ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 5) ¿Crees que ésta historia es un cuento para niños?                      SI                      NO  
¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 6) De acuerdo a la lectura que realizaste sobre los cuentos, ¿Qué crees que es literatura para niños? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 7) Haz un listado de las palabras que no entiendes o que desconoces, que aparecen en los cuentos que leíste.  
\_\_\_\_\_

¡Gracias por tu colaboración en esta encuesta!

medio bajo) que tuvieran o no un programa de lectura; dos escuelas (clase D, de nivel económico bajo) que no tuvieran un programa de lectura.

D. Se formaron dos grupos de trabajo para realizar las encuestas. Cada uno compuesto por un centro educativo clase B, C y D. A un grupo se le asignaron los cuentos de Miguel Angel Asturias, y al otro, los cuentos de Mario Payeras. La razón fue porque los centros educativos autorizaron únicamente un período de clase para llevar a cabo la investigación.

E. El trabajo con los niños consistió en que la investigadora leía los cuentos de cada autor en voz alta, y los niños llevaban la lectura con la vista. Al finalizar la lectura de los cuentos los niños respondían la encuesta de acuerdo con sus criterios.

F. Luego se hizo la evaluación de las respuestas de las encuestas, para poder realizar estadísticamente, en forma simple, la representación gráfica.

G. A continuación aparece el resultado de la investigación de campo:

<b>Centros Educativos</b>	
<b>Grupo A</b>	<b>Grupo B</b>
Liceo Javier (38 alumnos)	Colegio Campo Real (40 alumnos)
Colegio San Sebastián (18 alumnos)	Colegio El Hogar (18 alumnos)
Esc. Estado de Israel (18 alumnos)	Esc. Bertha Herrera de Ruano (41 alumnos)

La pregunta clave de la encuesta era la siguiente:

¿Crees que esta historia es un cuento para niños? SI NO ¿Por qué?

Tanto el Grupo A como el Grupo B (con un total de 173 niños) indicaron que las historias que leyeron sí eran cuentos para niños, sin especificar qué cuento era el que más les gustaba, como lo indica el siguiente porcentaje:

\*Los centros educativos del Grupo A (con un total de 74 alumnos) trabajaron los cuentos de Mario Payeras: el 75.68% seleccionó “Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro”, el 8.11% seleccionó “El monstruo de la Calle de Colores” y el 16.22% seleccionó los dos cuentos (Ver gráfica 1).

\*Los centros educativos del Grupo B (con un total de 99 alumnos) trabajaron los cuentos de Miguel Angel Asturias: el 52.53% seleccionó “Zopilotes blancos”, el 29.29% seleccionó “Clarín Clarinero”, y el 18.18 % seleccionó “La palomita verde” (Ver gráfica 2).

## CUENTOS DE MIGUEL ANGEL ASTURIAS

### CLARIN CLARINERO

Don Claro, clarinero, y Doña Clara, clarinera, familia de clarineros, parientes de los luceros por el brillo de su pluma, húmedo azul en espuma, el dibujo de su estampa, de ágil acero templado, sus picos negros, muy negros, y sus ojos de oro tul.

Don Claro, era un caballero avaro, de smoking azul oscuro; y Doña Clara su esposa, una pájara ambiciosa, y su hija Clarirosa, a quien buscaban marido, una muchacha preciosa.

Clarita y Don Clarinero hablaron de emprender viaje, para consultar al Búho: quién se debía casar con Clarirosa, su hija.

La llevaron de equipaje, es decir, del puro pelo de la pluma del güergüero, porque no estaba hecha al vuelo de distancias y distancias.

-Shí, Sheñorón -decía don Clarinero, con su ronquido de embudo, al consultar al Gran Búho, con quién debían casar a Clarirosa, su hija-, en eshta cueshtiión de amores, conshultamos a las floresh y ellas nosh dieron la clave de casharla con un ave poderosha...

Los Búhos aconsejaron, por el pico del Gran Búho, que Clarirosa amarrara su destino de turquesa, con el Viento Huracanado, que es un ave poderosa.

Pues sobre él ya, a buscarlo. ¿Dónde estaba? ¿Dónde estaba? Ocupado como siempre en labrar vigas mayores que soplaban con su aliento, como si fueran espigas o palillos de tambores.

-¡Tu mano vengo a pedir... -habló Doña Clarinera, moviendo la movedera como si fuera soltera.

Huracanado les dijo, luego que ellos se explicaron, que el Pájaro Nubarrón era más fuerte que él y muy propio para esposo de Clarirosa, porque tenía sabido que para ser buen marido preciso es ser cegatón, un poco sordo y panzón.

-¿Y dónde encontrar a eshe? -preguntó Don Clarinero, molesto como marido por lo dicho y ya oído.

-¿Por las señas, qué me empeñas?

-¡Somos pobres, lo único que tenemos y que nos vale un tesoro, es la niña de las alas azules de cielo y los ojos casi de oro! Mas te empeño mi palabra, que se abra la abracadabra, si en lográndole marido poderoso, no eres correspondido; hablo en nombre de

mi esposo y en el mío, ¿has oído...?

-Si es así la seña es ésta: el Nubarrón hace siesta en hamaca de celajes, más allá de esos follajes...

-Los clarineros siguieron hasta dar con Nubarrón, de horrible aspecto de vaca, paja y melcocha a la vez y la cabeza en los pies, en forma de un nubita con su pelito de caca.

Despertó, echó carbón por sus narices soplonas, antes de poder decir:

-¿Qué quieren las mis personas?

-¡Bushcándolo andamosh, Don...!

-¡Se ha de saber para qué, porque no tengo tres pies!

-¡Porque el Señor Nubarrón es lo más fuerte que hay, y Clarirosa Azulmar, debe casarse con él!

-Menos palabras, Señora: volanderos se metieron a mi casa dos amigos de lo ajeno...

-¡Sus suegros!

-¡Cangrejo, cuánto me alegro... de que sean mis suegros! Y como soy adivino, al pan, pan y al vino, vino: no creo que a mí me quepa la suerte en esa maroma, porque tenemos al Trueno, que es más fuerte y es más bueno.

Don Trueno poco veía, era más que cegatón; salió de una nube fría, con gran ruido de cañón.

-¡Po-ron, pon-gon... pongon... pongon... dónde me ponpongon...!

Doña Clarita, antes de hablar al que era más que Huracán, más fuerte que el Nubarrón, se sacudió toda entera.

En la bocota del Trueno, el nombre de la doncella sonaba muy bronco y feo.

-¿Casarme yo que hablo duro, que tengo lenguaje altivo con una niña que lleva un nombre de jerigonza? Y además, soy menos grande que el Relámpago que espande sus polvorines de oro, cuando se nos suelta el toro.

Don Claro y su fiel costilla, siguieron camino arriba con su hijita la doncella.

Lloviznas de abril y mayo y en un pico de montaña, Don Relámpago.

-¡Cuidado, mamá, el rayo! -alcanzó a decir la nena con su lengüita de vena; pero ya la clarinera estaba como tostada.

-¡Don Relámpago, por Dios, por poco nos deja ciegos!

-Palabras traen de tierra, mi señora, pero la pluma es de cielo. Bienvenidos si es en paz, y si no, ¡viva la guerra...!

-Y del cielo le traemos, por ser quien todo lo puede, a Clarirosa...

-¡La boda debe celebrarse hoy!

-¡Sé la intención de los dos! Yo soy un cofre de oro, el cielo entero es mi arca, poseo lo que poseo y no sé lo que poseo, ni exagero mi riqueza: de los pies a la cabeza soy de áureo resplandor... ¿Clarirosa casaría con mi dinero o mi amor?

-¡Que ella lo diga, Señor!

-¡Yo... -dijo Clarirosa- debo casarme con el ave superior...!

-¡Y qué superioridad, fuera de una gran fortuna! -adujo Don Clarinero, mientras salía la luna.

-Pues no hay superioridad, sino engaño en los sentidos: mis riquezas y caudales, son cual todos los caudales, pasajeras explosiones de metales...

El Rayo saltó y dijo:

-¡Aquí estoy! ¡El Ave más fuerte soy, todo lo vuelvo ceniza, nada resiste mi furia! ¿Quién es ella? Voy a soltar la centella...

En lo más alto de un pino, ¡picú...! ¡picú...! se oyó un trino.

El Rayo, pluma de fuego, saltó al momento furioso, hirió al árbol, lo hizo un trozo, y fue a chocar en las piedras.

El pajarito del trino volaba dulce y divino, y tras él los Clarineros más ligeros que ligeros.

Por fin detuvo su vuelo y Clarirosa Azulmar vio que se le abría el cielo, para decirle: "¡Te quiero... yo soy Clarín Clarinero y soy más fuerte que el Rayo, el que a su vez es más fuerte que el Relámpago y el Trueno, el Pájaro Nubarrón y el Viento Huracanado!"

La boda no fue en la iglesia. Ella y él en un trapecio de azules quiebracajetes. En lugar de hablar de amores, hablaron de sus juguetes. Dos miniaturas azules y un día como bendito.

## LA PALOMITA VERDE

Doña Palomita, que es muy tortolita, y Don Palomón, que es muy picudón, hicieron su nido en una casita plantada en el patio de un gran caserón.

Doña Palomita sintió un coliquito y Don Palomón -¡Pon! ¡Pon! ¡Pon!-, le dio tres palmadas en la barriguita. Y puso un huevito Doña Palomita, redondo, blanquito.

Doña Palomita calienta el huevito y Don Palomón le alimenta el pico: que un maicito rico, que un migajón y... siempre un besito.

¡Calambre! ¡Caramba!

Del huevo redondo salió un pichoncito. Doña Palomita le echó salivita y Don Palomón le dio un aventón para que acabara de salir luego.

Se habló a la Madrina -¡cu-ru-cu-cu-cu!- para bautizarlo; y se habló al Padrino -¡co-ro-co-co-co!- para bautizarlo. Y vino el bautizo seguido de fiestas, visitas al vuelo, participaciones, y creció el infante, hasta que su padre, el Don Palomón, lo sacó a las ramas

de un arbolito.

-¡Este es un huevito! -gritó Palomín- ¡Ya no soy pichón! Se lo llevo a mamá, quiero un hermanito!

Y Don Palomón le dijo muy serio:

-¡Eso es un limón, y no me hago cargo de un muchachín de cáscara amarga!

Lloró Palomín, como si fuera a ir a la escuela. Vino su Padrino -¡co-ro-co-co-co!- a ver qué pasaba, y oyó su deseo: cortar el limón; y la Madrnita -¡cu-ru-cu-cu-cu!-, oyó su deseo: cortar el limón.

Doña Palomita que andaba en la iglesia, oía la misa desde el campanario, llegó muy a tiempo porque los Padrinos y Don Palomón iban a dar al chiquito su buena lección.

Doña Palomita sacudió las alas húmedas de brisa y muy menudita se puso a buscar si en el ala blanca de Don Palomón había un piojito o una pulguita, mientras le decía:

-¡Don, Don, Don... qué le pasó al lloroncito!

-¡Es un remalcriado, ya no me hace caso! Le habló su Madrina, le habló su Padrino y no hace caso... ¡Quiere un hermanito de ese limón!

-¡Dios guarde, chiquito, de ese limón no nace hermanito!

La escuela... La vida... Palomín Geranio, tal el apellido de sus familiares, apellido extraño. Los otros amigos eran Benavides, Montejo, García...

El joven palomo, de color de plomo, los ojos celestes, las patitas rojas con plumas en forma de escamas o botas, era un caballero que usaba corbata, bastón y sombrero.

Con las alas rotas de cruzar distancias, llegó hasta su casa.

Su madre le dijo:

-¿Qué pasa...? ¿Qué pasa...? Tu padre ha salido...

-¡Ay, madre -le dijo-, hoy encontré un nido con un pichoncito color ambarino, un palomín verde hijo de un limón!

Doña Palomita se quedó chiquita ante el notición y en eso el ¡pon! ¡pon! de Don Palomón. Volvía del prado un poco cansado. Se caló las gafas para oír atento, mas mirando-viendo que oyendo entendió mejor lo que le decía con gran alegría, Palomín Geranio.

-¡Don, Don, Don... -dijo la mamita- nació de un limón!

-¡Color verdecito! -gritó Palomín.

-¡Pues no es caso extraño! -repuso el papá.

-¡Anda por allá! -cortó la mamá.

m-¡Porque es periquito...!

-¡Por poco me muerde ! -terció Palomín.

-Y por eso dije que yo no quería ningún muchachito de cáscara verde.

## CORAZÓN DE AGUACATE

Periquito Verde nació a la limón de Doña Perica y Don Pericón. El pico filoso, como un abrelatas, y uñas en las patas, empezó el Perico a sacar las uñas y a buscarse piedras para darse filo de clavo en el pico.

Trepar y picar era su trabajo. Allá se encumbraba por un palo seco, aquí daba un tajo cortante en un fruto, gritando, chillando:

-¡Yo soy el Perico y tico-tu-tico... tu-tico... tu-tico...!

Yo soy el Perico, vuelo como vuelo, trepo como mico...!

-¡ La cosa está que arde! –pió volandero su padre a su madre. Y Doña Perica y Don Pericón abrieron las puertas de sus alas verdes y alzaron sus cuerpos con prisa de espacio.

Sólo Periquito volaba despacio...

-¡Apúrate, niño: ¿no ves el incendio? ¡Se quema lo verde! ¡Lo verde se quema! ¡La cosa está que arde...!

Y el Perico chico, decía entre dientes:

-¡Yo no soy cobarde!

Más luego que el fuego llegaron sus padres a una colina, y Don Pericón, sudosas las alas, enterró el piquito en la pluma verde de Doña Perica, y le dio un besito.

Vida de milagro tenían los tres. El incendio ardía desde hacía un mes. Y sólo quedaron, en el campo muerto, los aguacatales con las ramas altas cargadas de frutos.

Periquita madre entornó los ojos, mientras su marido decía a su hijo:

-Sé, por experiencia, que en el aguacate se esconde la ciencia. Tú eres obediente y cuídate mucho de enterrarle el diente.

-¡Muy bien papaíto; pero yo quisiera saber de esa ciencia!

-¡Lo sabrás más tarde, cuando estés más verde!

-¡Si, hijo, paciencia!

-¡Papá Pericón -chilló Periquito-, ciencia de aguacate para mi piquito.

Un temblor de tierra botó un aguacate. Doña Periquita se esponjó del susto, como una lechuga.

-¡Es un disparate! –regañó a Perico, Papá Pericón-. ¡No es para los niños ciencia de aguacate!

-¡Papá Pericón -lloró Periquito- nunca me dan gusto; ciencia de aguacate para mi piquito! ¡No sea malito! ¡No sea malón!

Y en esto diciendo voló hacia la fresca gramita de un prado, donde el aguacate, más que un fruto, era un perico echado.

Doña Periquita voló más ligero, cubrió el aguacate, se hizo la dormida. Debajo del ala puso la cabeza y medio echadita escondió patitas.

¡Eres mi pariente, por verde -parló Periquito-, pero eso no quita que te entierre el diente!

-¡MUERDE!

-¿Habla el aguacate? -recoló Perico recontrasustado.

-¡HABLA!

(Era su mamita la que contestaba).

-¡Esa voz me pierde! ¡No te veo pico! Dime pronto, pronto ¿Dónde está tu ciencia...?

-En mi alma redonda, redonda es la ciencia...

-¡Más vale que sepas que no soy un tonto!

-Y tú... ¡Más vale que sepas que es mejor prudencia!

-¡Voy a picotearte, hasta desangrarte, o hablas cabal!

-¡Perico animal!

-¡Y no contradigo: tú eres vegetal!

-Además, tu amigo...

-¿Corazón redondo se llama mi amigo?

-¡Acerca tu oreja! Oye cómo late corazón redondo.

Doña Periquita reía por dentro. Había testigos: seis hormigas negras y un moscardón.

-¿Y dónde lo tienes, Señor aguacate? -preguntó Perico.

-¡Lo tengo en el centro, es mi corazón!

Las frutas no hablan. Medio desconfiado, tapó sus oídos con las alas vueltas y en ese descuido voló la Perica y sólo quedaron Perico y el fruto botado en el prado.

-¡Nunca se ha oído que habla el aguacate! ¡Pero, habla, contesta!

Periquito iba, venía, volvía, sin que se moviera el fruto del suelo. Por fin, a lo malo le dio un picotazo.

La fruta no dijo esta boca es mía. Otro picotazo y otro le daría si no contestaba.

La cáscara dura de Don Aguacate quedó perforada por mil agujeros, como regadera, y más agujeros, y más agujeros. Periquito estaba dispuesto a que hablara. No era Periquito sino era una fiera.

Por fin del silencio del verde aguacate, rodó una pepita color chocolate.

-¡Corazón redondo! -exclamó el Perico y le enterró el pico; pero fue en un grito, porque dio en tabla, metal o granito...

-De dónde regresas... Ya casi no vuelas...

-¡Me duele el oído! ¡Me duelen las muelas!

-¡Periquito lindo, mi hijito precioso -dijo la Perica-, ven a que te cure con mi salivita!

-¡Ay, ay, mamaíta, piqué una pepita!

-¡Ay, ay, Periquito –dijo Pericón-, querías la ciencia, ya está la lección. Corazón redondo tiene el aguacate y el mundo también, y ¡ay del que los pica, como yo sé quien...!

## ZOPILOTES BLANCOS

-¿Y esos toquidotes?

-¡Son don zopitales!

La puerta del cielo se abre poquito y nunca de prisa. La puerta del cielo es una sonrisa.

-¡Pasen mis Señores! -les gritó el guardián, sentado en el fondo de un largo zaguán.

Doña Zopilota se limpió los pies, antes de la alfombra, y Don Zopilote, su marido-sombra, lo hizo después.

-¡Don Chevo...! -exclamaron las dos gallinotas, al ver al portero barbado y con botas.

-¡Soy Pedro! - contestó San Pedro-... y en la portería me puso el Señor, Pedro el pescador...

-¡Queremos entrar!

-Pero han de pagar...

-Traemos tabaco... -en desanudar un pañuelo sucio, donde le traían tabaco curado, pasaron los zopes un rato apurado.

Luego Doña Zopi, preguntó entre dientes:

-¿Popi, no está Santo Dios?

¿Qué es eso de Popi, si se llama Pedro? -gritó el Zopilote con voz de garrote.

-¡Perdone, Zopito!

-¡No hay de qué, Zopita!

Y Don Zopilote y la Zopilota, esponjan la gola, remueven la cola y dicen los dos:

-¿Está Santo Dios?

-Como en todas partes... -contestó el portero, mientras en su mano olía el tabaco curado con higo.

-¿Estará en el cielo? Venímosle a hablar...

El viejo portero movió la cabeza:

-¡Lo que dije, digo! ¿Cómo no ha de estar?

Vino Angel Pistolas. Las nubes formaban tumbitos y olas. Dos eran sus pies, pero al ir andando se veían más. El Angel Pistolas tenía cien pies.

El Gran Grandote de Don Zopilote, preguntó si estaba visible el Señor y Angel Pistolas, como hablando a solas, contestó que estaba, pero no visible. Dios es invisible.

Doña Zopilota se puso más negra, tragó salivota y Don Zopilote dio un salto hacia atrás. Ella lo detuvo:

-¿Para dónde vas...?

El Angel Pistolas les daba esta seña:

-Donde vean fuego, no vean la leña... El que ve la leña, se fija en lo feo y Dios es muy lindo, hay que ver el fuego...

-¡Vamos viento en popa! -dijo Doña Zopa.

Y los tres siguieron, el Angel con ellos, y al ver una hoguera abrieron los zopes las alas en cruz de palmera. Y ante Dios hablaron:

-¡Cru-tru-ó...! ¡Cru-tru-ó...! ¡Cru-tru-ó...! Ser negro es muy triste. El luto en el cuerpo, el luto en el alma, el luto en las alas. Señor, tú vestiste de blanco las aves risueñas y los zopilotes no son aves malas, no son tecolotes. ¡Nos duele lo negro tan negro en la cara, tan negro en el cuerpo, tan negro en las alas!

¡Yo sé lo que hice -contestó el Señor, su voz en el fuego como soplador-: pero sea, sea que además de Dios, soy un servidor: os visto de blanco y ¡ay! de vuestra especie, sufrirá accidentes de vuelo muy graves; ¡adiós, pobres aves...!

-¡Cru-tru-ó...! ¡Cru-tru-ó...! -salieron gritando de gusto y de susto. Don Zope y su Zopa, volvían del cielo vestidos de blanco, cambiaron de ropa.

-¡Pidamos un niño! -graznó el Zopilote; su pescuezo era como hecho de holote.

Doña Zopilota le repuso al punto:

-¡Mejor hacer cuche, que yo traje al niño, del cielo, en el buche!

Y el Zopilotito ya nació blanquito, igual que un pollito, y Don Zopilote, fuera adonde fuera, lo contaba a toda la zopilotera.

El Angel Pistolas asomó a la puerta del cielo, un buen día, para ver qué había de las aves negras y vio, con San Pedro, pasar como nubes de ángeles mancos, zopilotes blancos.

Día de Difuntos de los Zopilotes. Un mitín mitote de tope y rebote, con un zopilote se daba otro zope. Se formó el molote. Unos en barrena, otros como hojas, con las alas flojas, caían al suelo desde el cielo azul. Como eran blancos, cuando iban volando muy alto, ya no se veían a la luz del día.

-¡Por blancos! ¡Por blancos! ¡Por blancos! -gritaban las viudas, los quebrantahuesos y los tecolotes, junto a los despojos de los zopilotes.

-¡Cru-tru-ó! ¡Cru-tru-ó! ¡Cru-tru-ó...!

-Ya nadie alborote...! -chilló una zopota-, iremos al cielo a pedir a Dios que hizo bien las cosas, que nos deje negros con tal que podamos volar hasta el sol.

-¡Cru-tru-ó! ¡Cru-tru-ó! ¡Cru-tru-ó! -clamaban los zopes-, ¡Zopilote blanco, zopilote muerto! ¡Zopilote blanco, zopilote muerto! -y Dios les dio oído a su pedimento.

-¡Pero habrá castigo, por desobedientes, y aunque echen pelo! -dijo Angel Pistolas.

Y apuntó San Pedro, en un libro negro:

-¡Los zopilotos, hijos de los zopes, serán blancos, blancos, para que sus padres se acuerden siempre, al ver sus pinchones, que lo que Dios hace no tiene mejor, y serán belitres como hijos de buitres, y con mal olor!

## LA MAQUINITA DE HABLAR

Perniles de carne verde, sombra de sombra en el agua, mostraba Felicianita por debajín de la enagua, alargada en el diván de una hoja de nenúfar y la cabeza en almohada de cebollas que no olían a cebolla sino a corazón de anís.

Felicianita, la Rana, era hija de otra rana, una Doña Felicianita Arope. Viuda feliz.

-¡Ranita, la más galana, por verde y por haragana...! -le piaban en el agua, las corolas de las olas de viento, tierra y amor. Y Felicianita, la Rana, la gentil Felicianita, sin despertarse sacaba de sus párpados de arrugas, los dos globos de sus ojos de alcanfor.

-¡Ranita, la más galana, por verde y por haragana...!

Pero soñar, no es soñar, si no se mira la luna, mientras se nada de espaldas. Felicianita la vio como alcanzaba de plata.

-¡No hay nada como el oro macizo -se dijo Felicianita- y esta mi enorme fortuna, fortunita de la luna, servirá para comprar una máquina de hablar!

Y se marchó a la ciudad.

-¿Hay máquinas de hablar? -preguntaba por aquí...

-¿Hay máquinas de hablar? -preguntaba por allá, con su boca de besito, sobre el hombro la sombrilla, la ropa, la pantorrilla, sombrero en la coronilla.

Mi Señorita, no hay, si quiere Usted de escribir hay máquinas, y si Usted quiere de ver, máquinas para leer...

Mas, después de mucho andar, preguntar y preguntar por máquinas para hablar, en el mercado encontró y sin mucho regatear al momento la compró. Tenía para pagar, porque sacó de la luna, dinero para botar.

Doña Felicianita Rana, y su Abuelo Don Rancual estornudaban fatal.

-Esto está peor que el catarro... -se sonaba Don Rancual en el pañuelo de seda un gran mocote de barro.

-¿Y Felicianita di...? -removía Felicianita, bajo un quitasol de sapo- si dijo que iba al mercado, ya debía estar aquí, porque no somos de trapo... A mí...

-Sí, a ti...

-Me dijo que me iba a comprar una máquina de hablar...

-¿De hablar? -saltó Don Rancual.

-Por eso le di permiso...

-¡Querrás decir de escribir...!

-¡Más vale que le esperemos pues no tardará en venir!

-Yo ya me siento morir...

-¡No escupas, Rancual, no escupas!

-¡No me dejas ni escupir!

-¡Nacerá otro renacuajo, y más nietos más trabajo!

En el agua cristalina, peces de todos colores, lagartos recién nacidos y pájaros con los picos con estuches de navajas. Don Rancual y su jaqueca y Felicianita Arope, el apellido de Arope le venía del rompopo que tomaban sus papás.

-¿De dónde sale esa niña?

-¡Fui al Mercado de San Blas!

-¿Y qué nos trajo?

-¡Chancaca!

-¡Y qué más...!

Felicianita, Doña Rana, entreguardaba silencio, porque con la boca seca paladeaba el

aire tibio, como hablando para ella con silbidito de anfibio.

-Y qué más... quiero saber -estornudó don Rancual-, porque me ha puesto curioso el dicho de Felicianita, no porque sea mujer; pero me pica saber, si encontraste en el mercado, una máquina de ver...

-¡Yo la compré la otra vez -articuló Doña, Doña-, la máquina para ver que sirve para leer; y no rijas: ¡Tú lees con esa máquina el periódico de burbujas...!

-Yo no hablé, tú no hablaste, Felicianita no habló... Perdón por mi insensatez, pero soy viejo y ¿qué es...?

-¡Abuelito, fui a comprar una máquina de hablar y lo que acabas de oír como si fuera un quejido...

-¡Es la cuerda que hace ruido! ¿Máquina que habla con cuerda, me está llevando la Diabla de tu abuela, rana y sapo que murió...? Pero ¡ea!, mi Dios... si también oigo una voz!

-Un aparato moderno -dijo Doña Felicianita, rascándose la cabeza con su manita de rana.

-¡Me voy a ir al infierno, sí no sé por fin qué es!

-Una máquina de hablar, Abuelo...

-Pues... pues, puessss... -masculló la señorona, le colgaba la papada como que era ya jamona.

-¡Santo cielo, ya fuiste por perdición a comprar una trompeta con ruidos de indigestión!

-¡Qué lata la de esta niña! -trinchó doña Felicianita.

-En la feria del Carrizo entramos en competencia ciento diez ranas a coros con un aparato de esos...

-¿Y qué pasó, abuelito?

-¿Qué pasó? Tu media-nana, una rana que te crió, de puro gritar: ¡a-ó, a-ó, a-oooo, ooo, oooo!, como un bolsón reventó.

-¡Allí fue la de Chinchín -dijo Doña Felicianita-, aquel precioso ranín, mitad flor, mitad juilín, que acabó en un estertor, porque aunque llegó el Doctor, no le pudo destrabar de la garganta aquel "in"; se le tapó la nariz; se le tiró de los pies y, nada, murió de "in", "in", "in"... y de ahí la enfermedad que se llama inanición...

Y Doña Sergia Turbina, de once ruidos, quince ecos por delante y doce por el tracero, que murió diciendo lero: lero-lero, lero-lero...

-¿Y el aparato? -preguntó Felicianita...

-¡Qué niña, mejor que no hable!

-¡Ay, mi mamá; tan amable!

-El aparato indomable; se recibieron repuestos de ranas recién nacidas, otras mejor entrenadas; pero metía tal ruido aquel traste de Luzbel, que no se oían las ranas...

-Y ahora, enseña tu compra, hija de mi corazón, y nieta de don Rancual, el que sabe el

bien y el mal...

-Y si es igual, es molesto; pero tendrás que marchar con la máquina a otra parte...

-¿Con mi máquina de hablar...?

-Con tu máquina de hablar... ¡Fuera con ese chunche de hojalata, plata y cuerda!

-Yo se los voy a enseñar, Dios quiera que no los muerda, costó una bolsita de oro del tamaño de la luna.

Don Rancual y Doña Rana, Felicianita la Mayor, callaron, gran estupor, y después ambos a coro:

-Pero si es un loro...

Y Felicianita Arope, cascabelera de risas, ajustó la explicación:

-¡Una máquina de hablar con cuerda de corazón!

## CUENTOS DE MARIO PAYERAS

### EL MONSTRUO DE LA CALLE DE COLORES

Erase una vez un monstruo que vivía en la Calle de Colores. Su cuerpo era un gran armario, y tenía patas de paloma y cola de pavorreal. Se llamaba Flamarión Armarión y se pasaba la vida viendo televisión. Vivía en un caserón que habían dejado sus padres, don Flarión Cofrón y doña Flamariona Vaulona.

-¡Ahí va Flamarión Armarión!- decían los niños de la Calle de Colores cuando el monstruo salía de su casa a comprar el periódico de la mañana.

Todos los patojos de la cuadra corrían tras él, gritándole y tocando con las manos la madera de su cuerpo, el cual sonaba como un gran tambor. Cada vez que los niños lo seguían, Flamarión Armarión, huía despavorido, pues como era monstruo, los niños le daban miedo. Pero al llegar a la esquina, temblando de pavor, Flamarión Armarión se detenía, daba media vuelta y abría su grande y bella cola de pavorreal. Entonces los patojos se asustaban a su vez y corrían a esconderse a sus casas.

Los niños de la Calle de Colores no sabían cómo era la vida de Flamarión Armarión. No sabían cómo dormía, ni qué comía, pues a su casa nunca había entrado nadie. Vivía solo y únicamente salía por la mañana a comprar los periódicos. Los niños pensaban que el monstruo sabía leer, pues lo veían comprar los periódicos. Pero en realidad no era cierto. El monstruo de la Calle de Colores no sabía leer. Nunca había aprendido las letras porque todo el día veía televisión. La verdad es que sus periódicos eran su comida. Cada vez que regresaba

de la calle cerraba el portón con tranca, se quitaba la corbata y encendía el televisor. Sobre una mesita ponía los periódicos de la mañana y se los comía uno por uno, mientras miraba los anuncios y las películas en la televisión. Después apagaba el televisor y se quedaba dormido. A las cuatro de la tarde le daban ganas de ir al baño. Entonces salía al patio, abría la cola de pavorreal y por debajo le salían avioncitos de papel, pues eso cagan los monstruos que comen periódicos.

Cuando hacía mucho calor, el monstruo de la Calle de Colores abría las puertas de su pecho y dejaba que el aire refrescara el interior de sus armario. Adentro tenía cinco gavetas y del lado izquierdo, siempre cerrada con llave, una puertecita con chapa. En las gavetas tenía cigarros, fósforos y las llaves de la puerta.

Todas las noches, antes de dormir, Flamarión Armarión abría la gaveta de arriba y sacaba un cigarro. Varias veces se había quemado al quedarse dormido fumando. Cuando eso le ocurría, al día siguiente salía muy temprano, buscaba una carpintería y le pedía al carpintero que reparara los daños. De pie entre la viruta, con la cola de pavorreal cerrada, soportaba haciendo caras que el maestro artesano le cambiara el pedazo de madera quemada. Lo que más le dolía era cuando el maestro carpintero clavaba con el martillo el remiendo de madera. Después el carpintero lijaba el pedazo nuevo y le pasaba barniz.

-¿Cuánto le debo, maestro?- preguntaba Flamarión Armarión.

-Son tres cincuenta por el chapuz, don Flama- le decía el carpintero, guardando los instrumentos.

En noviembre llegó el tiempo de volar barriletes. Los niños de la Calle de Colores compraron barriletes de a diez y comenzaron a volarlos. Pero cierto día, el hilo de uno de los barriletes se reventó y cayó en la casa de Flamarión Armarión. Los niños de la Calle de Colores se reunieron en la terraza de la vecindad y discutieron cómo hacer para recuperar el barrilete. El caserón del monstruo les daba miedo y no se atrevían a tocar. Por fin uno de los niños dijo:

-Esperemos la hora de la siesta de Flamarión Armarión y cuando esté dormido entremos al patio a traer el barrilete.

Eso fue lo que hicieron. Escondidos en la terraza espionaron toda la mañana la casa de Flamarión Armarión. A las nueve lo vieron salir al patio a asolear un colchón orinado, vieron cuando encendió el televisor y cuando se sentó en el sofá a ver anuncios y películas. Vieron cómo se comió uno por uno los periódicos de la mañana y cómo después apagó el televisor y se acostó a dormir la siesta. Más tarde oyeron cómo rechinaban las bisagras de su pecho, pues así roncan los monstruos que tienen cuerpo de armario. Cuando estuvieron seguros que Flamarión Armarión se había dormido, los niños bajaron al patio. El barrilete estaba trabado en un rosal. Todo el caserón estaba en silencio y sólo se escuchaban los ronquidos del monstruo de la Calle de Colores. Entonces, uno de los niños que era muy valiente, le dijo a los demás:

-Muchá, ahora es ocasión de averiguar qué tiene adentro Flamarión Armarión. Aprovechemos ahora que está dormido y abramos las puertas del armario de su cuerpo.

Caminando de puntillas, los niños se acercaron a Flamarión Armarión. El monstruo no los sintió acercarse, pues estaba haciendo la digestión de los periódicos y dormía profundamente.

Con gran cuidado abrieron las dos puertas de su pecho y vieron las cinco gavetas. Una por una las abrieron y hallaron los cigarros, los fósforos y el llavero con siete llaves que guardaba en sus gavetas Flamarión Armarión. Sólo la puertecita del lado izquierdo no pudieron abrir.

-¿Qué habrá en esa puertecita?- decían los niños, viendo que estaba cerrada.

Entonces pensaron que las llaves del llavero eran de la puertecita y probaron a abrirla. Metieron la primera llave en la chapa y la puertecita se abrió. Pero adentro había otra puertecita, también con chapa. Entonces la abrieron con la segunda llave y encontraron otras puertecitas más. Una tras otra, los niños abrieron las puertas, usando las siete llaves, pues eran siete puertecitas. Cuando abrieron la última quedaron sorprendidos. En el interior había una jaula con un canario amarillo. Era el corazón de Flamarión Armarión. En cuanto el canario vio la luz del día comenzó a cantar y saltar de un lado a otro de la jaula.

-¿Quién abrió la puertecita de mi corazón?- dijo despertando, el monstruo de la Calle de Colores.

Pero no estaba enojado, sino contento.

-Nosotros fuimos- dijeron los niños, felices de ver que por primera vez Flamarión Armarión sonreía y no huía despavorido.

-Gracias, niños- dijo el monstruo con voz suave- Hacía muchos años que no abría la puertecita de mi corazón. Hacía muchos años que no escuchaba el canto de mi canario. De hoy en adelante seremos amigos, porque ustedes me han hecho feliz.

Desde entonces, los niños fueron amigos del monstruo de la Calle de Colores. Todas las mañanas, antes de ir a la escuela, lo esperaban en la esquina, a la hora en que salía a comprar los periódicos de la mañana. Flamarión Armarión abría las puertas de su cuerpo e invitaba a entrar en el armario a los niños. Con el cuerpo lleno de patojos corría por la calle, abriendo la cola de pavorreal y los carroceaba hasta la esquina donde compraba los periódicos. Los sábados se iban todos a la casona, se sentaban en el corredor y le enseñaban a leer a Flamarión Armarión. Así se fue olvidando de la televisión y fue un monstruo feliz. A medio día, los niños abrían las siete puertecitas y escuchaban el canto del canario amarillo.

## **Las travesuras de los gigantes Morgante y Caraculiambro**

Dicen que una vez hubo dos gigantes que cuando eran chiquitos hicieron grandes travesuras. Ambos eran gemelos y se llamaban Morgante y Caraculiambro. Eran hijos de tía Toya Morgante, fabricante de anicillos, y de tío Chico Caraculiambro, vendedor de granizadas.

La primera travesura que hicieron los gigantes fue que se tardaron mil días en nacer. Los meses iban y venían y los gigantes no salían de la panza de tía Toya Morgante. Cuando pasaron veintiséis meses sin que ninguno de los dos naciera, una hormiga que se llamaba Hortensia (pero que era hormiga macho) entró por casualidad a donde estaban los gigantes y trajo la noticia:

-Los gigantes no nacen porque están echando pulsos y jugando avión- dijo.

Era cierto, y por eso tía Toya Morgante los sentía retozar todo el día en su vientre.

-¡Primas!- gritaba Caraculiambro.

Una hora después, Morgante decía:

-¡Gundas!-

Un día de febrero comenzaron por fin a nacer los gigantes.

Primero salió Caraculiambro. Era un gigante rosado que pesaba tres arrobas y hablaba alemán. Lo primero que dijo fue que le había ganado todos los pulsos y todas las apuestas a su hermano.

-¡Bando sin barajo y sin nada para el que nazca de último!- contó que le había dicho a su hermano.

Desde que nació supieron sus padres que iba a ser un gigante destructor, pues traía una honda, un chajalele filudo y un trompo zumbador.

Una semana después nació Morgante. Era un gigante gordo, con orejas de soplador y ojos de sueño, que pesaba un quintal y hablaba latín. Desde que nació sus padres supieron que iba a ser un gigante haragán, pues se chupaba el dedo y dijo que se había retrasado porque había ido a hacer un mandado.

Caraculiambro aprendió a andar desde el primer día. Pero los dientes tardaron en salirle tres años. Fueron dientes de hielo que le duraron solamente ocho días, pues así es la primera dentición de los gigantes. A la edad de cinco años era tan grande y ancho como un armario de tres cuerpos. Usaba pantalones cortos porque todavía era chiquito; pero cada vez que se agachaba se le descosían del fundillo. Cuando iba a misa los domingos tenía que entrar por la puerta mayor. Pero como se reía solo, tenía que salir al atrio mientras le pasaba la risa. Tampoco podía ir a la galería de los cines el domingo por la tarde, porque tapaba a los demás y los patojos le gritaban:

-¡No sos de vidrio vos gigante!-

Aunque Morgante era todavía más grande y ancho que Caraculiambro, se pasaba la vida sentado en la sillita de un Niño Dios que su hermano había roto de un hondazo. No le gustaba ir a la escuela, pues además de haragán era un gigante naguilón, y hasta los patojitos del primer año le retorcían el brazo hasta hacerlo llorar a la hora de recreo. Cada día ponía como pretexto para no ir a la escuela que había perdido el sacapuntas. Además tenía el defecto de que comía como pajarito y cagaba como elefante. Se comía nada más un anicillo al día; pero siempre dejaba la mitad, porque como era muy haragán se aburría de masticar. Después se pasaba hasta ocho días sentado en la bacinilla, pues siempre se le olvidaba lo que estaba haciendo.

Y era tan haragán que un día se le metió un ratón en el oído y ni siquiera movió las orejas de soplador. Al rato se puso a pegar de gritos, hasta que lo oyó su hermano Caraculiambro.

-¿Was ist los, Bruder Morgante?- dijo el gigante Caraculiambro a su hermano, preguntándole en alemán que le pasaba.

Una hora después le respondió en latín el gigante Morgante:

-¡Ridiculus mus in auditus meus!-

Durante más de dos meses trató el gigante Caraculiambro de sacar al ratón del oído de su hermano. Primero trató de ahogarlo, echando cubetadas de agua en el oído de Morgante. Después dejó en el hueco de la oreja bocados envenenados. Más tarde metió en el oído de Morgante una trampa de alambre en cuyo interior había un pan con queso. Pero todo fue inútil. Todas las noches cantaba el ratón adentro del oído, pues era un gran cantor. Se llamaba Inés, aunque era un ratón macho. Tenía una mandolina y con ella se acompañaba cada vez que cantaba:

-Eeeeeestaba una mosca en una pared.....

Pues ¡ai que se esté.....

Pues ¡ai que se esté.....

Por la afición al canto que tenía el ratón ideó Caraculiambro la manera de sacarlo. Cada noche, el gigante esperaba que el ratón cantara para hacerle dúo, pues Caraculiambro tenía una hermosa voz de tenor. Y de verdad que las voces del ratón y del gigante se acoplaban muy bien y la canción se oía muy bonita.

Durante una semana cantaron juntos todas las noches.

Pero al octavo día, el gigante Caraculiambro no acompañó la canción del ratón. Entonces éste salió a la ventana de la oreja de Morgante y dijo:

-¿Por qué no me acompañas esta noche, gigante Caraculiambro?-

-Porque no tengo mandolina, ratón Inés- replicó Caraculiambro.

-Yo te presto la mía- dijo el ratón Inés, que se moría de las ganas de cantar.

Entonces el gigante Caraculiambro comenzó a tocar la mandolina, mientras el ratón Inés cantaba:

Eeeeeestaba una mosca en una pared.....

Y Caraculiambro lo acompañaba con la mandolina, haciéndole dúo con su hermosa voz de bajo:

Pues 'ai que se esté.....

Pues 'ai que se esté.....

Pero conforme cantaba, Caraculiambro se fue alejando de la oreja de Morgante. Y el ratón, siempre cantand, se fue tras él.

Así logró Caraculiambro sacar al ratón Inés del oído de su hermano.

Lo cierto es que Caraculiambro era un gigante que no se estaba quieto. A los cuatro años de edad, por ejemplo, comenzó una guerra contra los clarineros del patio. Agarraba uno por uno y les amarraba un hilo a la pata. Cuando atrapó mil clarineros cogió todos los hilos, espantó de un grito a los pájaros y al levantar éstos el vuelo pasaron al gigante por el cielo del barrio. Pero cuando más alto andaba por el aire el gran sinvergüenza, se reventaron los hilos y el gigante cayó a tierra. Fue tan grande el somatón, que la gente del barrio creyó que era un terremoto. El chinchón que le salió a Caraculiambro en la frente era del tamaño de un chilacayote. Tía Toya Morgante se lo curó inmediatamente, poniéndole un trocito de papel de China con miel de abejas.

Todos los juguetes de Caraculiambro eran de gigante. Su trompo zumbador lo hizo con una troza de ceiba que no aguantaban a mover diez hombres. Y la pita para hacer girar el trompo era un cable de camión. Cuando lo hacía zumbar a media calle producía un remolino que agarraba a los pájaros y echaba a pique los barriletes. Para hacer su chajalele utilizó uno de los platillos de la banda de música de un circo ambulante. Cuando dormía el chajalele el zumbido parecía sierra de aserradero. Y con la campana mayor de la iglesia de La Merced hizo su capirucho, utilizando el badajo como palito. Cuando se ponía a hacer un cien con semejante capirucho dejaba sorda a la gente con el repique.

Pero a diferencia de su hermano, el gigante Caraculiambro comía como elefante y cagaba como pajarito. Para hacerle una granizada, por ejemplo, tío Chico Caraculiambro gastaba una marqueta de hielo completa y un garrafón de jarabe. Pero los cagaditas de Caraculiambro eran como de canario. Por eso era un gigante pedorro. Cuando cumplió seis años comenzó a hacer la gracia de colocarse una violinetilla de a diez len en el culiflais, y con el viento de sus tripas solía sacarle música al diminuto instrumento. A los siete años ya lograba tocar la marcha de los payasos.

Cuando se aburrió de hacer esta malcriadeza dispuso hablar con peditos. Pero como era gigante, las palabras que sacaba por abajo las decía en jerigonza.

- Yopo sopoy epel gipigapantepe Caparapacupuliapanbropo- decía.

Pero por mal portado, a los ocho años le comenzó a salir un colmillo de elefante. Al principio engaño a todos diciendo que el colmillo era un chupete de menta. Sin embargo el colmillo crecía y no había forma de sacarlo. Le dieron baños de asiento para ver si con eso se le caía; se comió diez canastos de anicillos para que se le picara; trataron de arrancárselo con tenazas de ferrocarrilero, pero todo fue por gusto. El colmillo crecía y crecía y el pobre Caraculiambro comenzó a tener dolores de muela de elefante, que son los dolores de dientes más fuertes que hay en el mundo. Entonces llegó su hermano Morgante y le dijo:

-¡Gigantis sum; giganti nihil a me alienam puto!

(que quiere decir: Gigante soy: nada de lo que le ocurre a los gigantes me es extraño).

Y diciendo esto amarró con hilo de volar barriletes el colmillo de Caraculiambro al pilar más fuerte de la casa y se acercó al ratón Inés a la oreja de su hermano. Cuando Caraculiambro echó con fuerza la cabeza hacia atrás (pues todos los gigantes le tienen miedo a los ratones), el colmillo de elefante salió con facilidad.

Desde entonces los dos gigantes fueron bien portados. Caraculiambro se volvió educado y obediente. Y Morgante se convirtió en un gigante estudioso. Dicen que a Caraculiambro se le metió un clarinero en el oído, y que cada vez que el gigante se quería portar mal, el clarinero cantaba para recordarle que no fuera travieso. Y Morgante dicen que autorizó al ratón Inés a que viviera en su oído. Y que cada vez que el gigante quería ser haragán, el ratón cantaba para recordarle que estudiara.